

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



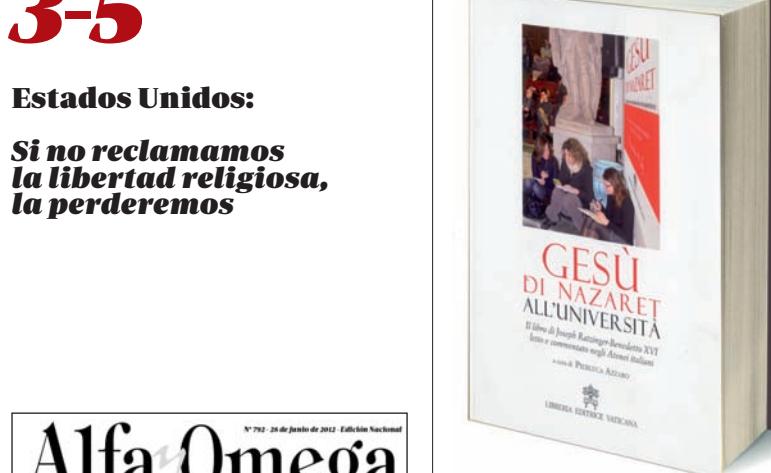
Lucha en Estados Unidos por la libertad religiosa

Dejadnos ser católicos

3-5

Estados Unidos:

Si no reclamamos la libertad religiosa, la perderemos



10-11

Jesús de Nazaret, por Benedicto XVI:

Razones permanentes para la alegría cristiana

18-19

Los españoles de hoy, ¿incapaces de sufrir?

LA FOTO	6
CRITERIOS	7
CARTAS	8
VER, OÍR Y CONTARLO	9
AQUÍ Y AHORA	
Solemnidad de San Pedro y San Pablo:	
<i>El Papa nos necesita.</i>	12
Casa de acogida	
<i>Nuestra Señora de la Almudena:</i>	
<i>Sólo hay amor con sacrificio</i>	13
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17
500 años de la Capilla Sixtina: <i>El Credo, en imágenes</i>	
MUNDO	
Ante el invierno vocacional:	
<i>Cómo suscitar vocaciones.</i>	20
Presentación del Año de la fe:	
<i>Conversión y misión</i>	21
LA VIDA	22-23
EL PEQUEALFA	24-25
DESDE LA FE	
San Juan de Ávila:	
<i>Un Doctor para curar los males del siglo XXI.</i>	26
Documento de la CEE sobre el amor humano: <i>Cómo vivir el amor y el sexo en plenitud.</i>	27
Para leer:	28
Internet y las redes sociales:	
<i>Los nuevos aliados de la Iglesia.</i>	29
Gentes. Literatura.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 23 y 28

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

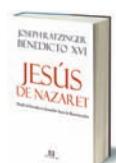
- Libros y CD *Alfa y Omega*
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
- Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Jesús de Nazaret.
Reseña en número 728 (10-III-2011)



La libertad religiosa, amenazada también en Estados Unidos

«Si no reclamamos la libertad religiosa, la perderemos»

En Occidente, la libertad religiosa sufre cada vez más restricciones. Si los creyentes no la defienden, «la perderemos. No de la noche a la mañana, sino paso a paso». Lo afirmaba un obispo de Estados Unidos, al comenzar la Quincena por la Libertad convocada por la Iglesia católica. En este país, como sucede en la vieja Europa, lo que está en peligro no es poder ir a Misa los domingos, sino el derecho a participar en la vida pública desde la propia identidad y convicciones

de Philadelphia.

Los tiempos han cambiado desde que el Papa Benedicto XVI afirmó, con motivo de su visita al país en 2008, que «lo que me encanta de Estados Unidos es que comenzó con un concepto positivo de laicidad», abierta a todas las confesiones. El Estado «debía ser laico precisamente por amor a la religión en su autenticidad, que sólo se puede vivir libremente». Incluso añadía que este modelo «es digno de ser tenido en cuenta también por Europa». Es tan obvio que «la libertad religiosa es una piedra angular de la experiencia americana» -afirmaba monseñor Chaput-, que, hasta hace poco, «nadie necesitaba decirlo». Los fundadores del país «vieron la fe como algo vital para la vida de un pueblo libre», y su nación está diseñada «para acoger el rol activo [de la fe] en la vida pública».

Ni el mismo Jesús sería libre

¿Qué ha sucedido para que la libertad religiosa haya pasado de ser motivo de orgullo a derecho amenazado? El motivo inmediato de la Quincena por la Libertad es el mandato del Departamento de Sanidad y Servicios Humanos, incluido en la reforma sanitaria de Obama y ratificado en enero. Obliga a todas las entidades a contratar, para sus empleados, un seguro médico que incluya todas las formas de contracepción, incluida la esterilización y la abortiva píldora del día después.

En un intento de evitar la confrontación con los obispos, la Administración Obama ha ofrecido pequeños gestos conciliadores, como una exención para los lugares de culto. Pero los requisitos son tan cerrados «que no protegen a casi nadie. El mismo Jesús no sería considerado lo suficientemente religioso para estar exento, pues ayudaba a gente que no compartía su visión de Dios», criticó en su día el cardenal Daniel DiNardo, Presidente del Comité Pro-Vida de la Conferencia Episcopal Estadounidense. Tendrán que someterse al mandato todas las entidades católicas nacidas con vocación de servicio: hospitalares, residencias, colegios, agencias de adopción... Juntas, constituyen la mayor red asistencial del país.



Una celebración de la Quincena por la Libertad, en Nashville (Tennessee)

El Día de la Independencia, que se celebra el 4 de julio, es la fiesta civil más importante de Estados Unidos. También para los católicos, que se resisten a tener que dejar de lado su fe para participar en

la vida pública. Ese día, concluirá la Quincena por la Libertad, convocada por la Conferencia Episcopal, en la que están implicadas las 195 diócesis del país. El motivo es sencillo: «Si no reclamamos ahora, y con vigor,

nuestra libertad religiosa en la arena pública, la perderemos. No de la noche a la mañana, sino paso a paso e inexorablemente», afirmaba, horas antes del comienzo de la Quincena, monseñor Charles Chaput, arzobispo

Ante la encrucijada

Los obispos han criticado duramente esta intromisión en la identidad de las entidades religiosas. La



El Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, cardenal Timothy Dolan, presenta la *Quincena por la Libertad*

Unidad sin fisuras en defensa de la libertad

La unidad ha sido, hasta ahora, la clave del éxito de la Iglesia en Estados Unidos, en su lucha por la libertad religiosa. No ha habido fisuras entre los obispos contra la reforma sanitaria, a pesar de las fuertes presiones. En el plano mediático, el *New York Times* publicó un anuncio a toda página, animando a los católicos a dar la espalda a sus obispos, caricaturizados como misóginos y obsesos sexuales.

Barack Obama buscó un punto débil en las tensiones entre la jerarquía y algunos sectores de la vida religiosa en Estados Unidos. Cuando el Presidente ofreció en febrero un trato a la Iglesia para desactivar la oposición a la reforma sanitaria, no estaba pensando en los obispos, sino en la Hermana Carol Keehan, Presidenta de la Asociación Católica Sanitaria. Pero incluso ella, persona cercana al Presidente, le ha respondido que las modificaciones son insuficientes. Las alarmas han saltado entre los demócratas. El católico Jim Aristedis ha advertido al Presidente que, si quiere conservar el favor de los católicos en las elecciones de noviembre, tendrá que dejar de «meter presión entre los fieles y las posiciones oficiales de los obispos». Los católicos, la primera confesión del país, una cuarta parte de la población, históricamente han dado su apoyo al Partido Demócrata, pero su voto no puede darse por descontado. En 2004, ganó ese voto George W. Bush, frente al católico -y proabortista- John Kerry. Cuatro años después, desencantados con los republicanos, los católicos volvieron al redil demócrata. Desde entonces, el Presidente ha tratado de sembrar división en esta confesión. Se ha rodeado de personalidades católicas, que, sin embargo, están a favor del aborto, y no pierden ocasión de expresar su oposición al Magisterio en cuestiones de tipo

moral y doctrinal. El Vicepresidente, Joe Biden; la ex Presidenta del Congreso, Nancy Pelosi; o la Secretaria de Sanidad, Kathleen Sebelius, son algunos de ellos.

La paradoja de la polémica sanitaria es que son precisamente los católicos quienes tradicionalmente han defendido en Estados Unidos la cobertura sanitaria universal. La Iglesia, forjada como comunidad de inmigrantes de segunda categoría (italianos e irlandeses, primero; hispanos, ahora), ha sido la gran abanderada en este país de las causas sociales. Los católicos constituyeron la base del movimiento sindical, a partir de finales del siglo XIX, y del apoyo social al *New Deal*, del Presidente Roosevelt. También fueron ellos los pioneros del movimiento pro vida, y los grandes defensores de los derechos de los inmigrantes.

La situación actual guarda paralelismos con la que se vivió en los años 20 del siglo XX. Si la Iglesia ha defendido la cobertura sanitaria universal, en su día también pidió el acceso universal a la educación, pero no podía hacerlo al precio de renunciar a la libertad educativa y religiosa. En aquellos años, se conformó en Estados Unidos una alianza entre el Ku Klux Klan y algunas logias masónicas para defender las supuestas esencias WASP (blanco, anglosajón, protestante) de la nación. En Oregón, se aprobó una ley que obligaba a todos los niños a acudir a escuelas públicas, con la clara intención de cerrar los colegios católicos. La Iglesia dio la batalla en todo el país, hasta que, finalmente, el Tribunal Supremo declaró la ley inconstitucional. «El niño no es una criatura del Estado», escribió Pío XI, en defensa de los católicos norteamericanos.

Ricardo Benjumea

libertad religiosa -subrayan- es más que la libertad de culto. «La fe cristiana necesita comunidad. Comienza en el culto, pero también demanda la predicación, la enseñanza y el ser-

vicio», afirmaba monseñor Chaput. También monseñor William Lori, Presidente del Comité *ad hoc* de la Conferencia Episcopal para la Libertad Religiosa, subrayaba, en la Misa

de inauguración de la *Quincena*, que la libertad religiosa también es «la libertad de las instituciones de la Iglesia para actuar de acuerdo con sus enseñanzas». El Comité que preside

monseñor Lori presentó, en abril, la Declaración *La primera y más preciada de nuestras libertades*. En ella, se afirma que «ser católico y norteamericano debería significar no tener que elegir» entre una cosa y otra. Pero el mandato y la insuficiente exención religiosa -continúan- pone a muchas instituciones en la tesitura de traicionar sus creencias o su labor social.

En la plaza pública

Como parte de la sociedad civil, la Iglesia ha intentado influir en la reforma sanitaria de Obama desde que ésta se planteó, en 2010. Ha promovido la participación en los períodos abiertos a las aportaciones ciudadanas; 43 instituciones católicas -entre ellas algunas de las principales diócesis y varias universidades- presentaron, en mayo, 12 demandas contra el mandato; y los obispos han apoyado el proyecto de ley de Respeto al Derecho de Conciencia, pendiente de tramitación en el Congreso. Los católicos también han sido parte importante de las dos oleadas de manifestaciones que, en pocos meses, se han celebrado en 150 ciudades.

Pero mucho más importante ha sido la labor hacia dentro, que comenzó con la creación del Comité *ad hoc* en septiembre de 2011, y que ha desembocado en la *Quincena por la Libertad*. Las fechas tienen un claro simbolismo: la *Quincena* no sólo termina el 4 de julio, sino que comenzó el 21 de junio, víspera de la fiesta de San Juan Fisher y Santo Tomás Moro; y engloba otras fiestas de mártires. Como ellos, los obispos afirman que «una ley injusta no se puede obedecer». Entre las propuestas de la *Quincena*, se anima a los fieles a escribir a sus representantes y a recoger firmas, sí, pero sólo como último paso. «La política y los tribunales son importantes. Pero nuestra libertad religiosa depende, en último término, de la viveza de nuestra propia fe cristiana», subrayaba monseñor Chaput.

Lo primero, vivir la fe

Por eso, lo fundamental es la oración y la penitencia. Se han editado oraciones cortas, guiones para la Misa y para Horas Santas. Los actos de este tipo son los más numerosos en los programas de las diócesis para la *Quincena*. También son muy importantes las iniciativas orientadas al estudio y la catequesis. La Conferencia Episcopal ha elaborado una catequesis para cada día, basadas en la doctrina del Concilio Vaticano II. Se pretende, así, concienciar a los católicos sobre esta cuestión y, a través de ellos, a toda la opinión pública. Ante los ataques a su libertad, los católicos estadounidenses están llamados a «profundizar en nuestra propia apreciación de la fe, renovar nuestra confianza en su verdad, y estar preparados para compartirla con los otros», afirmaba el pasado domingo el cardenal Donald Wuerl, arzobispo de Washington, ante 4.000 fieles congregados en la Universidad

George Washington, para el encuentro *Celebración de la libertad*.

La resistencia de la Iglesia católica ha conseguido el respaldo de otras religiones. Incluso algunas que aceptan los contraceptivos son conscientes de que el mandato supone un ataque a la libertad religiosa. También gran parte de la población ve en la reforma sanitaria una amenaza a la libertad. Por ejemplo, según una encuesta *Rasmussen Reports* de finales de mayo, el 51% de los encuestados se oponía a que las instituciones religiosas deban cubrir los contraceptivos. El debate, que inicialmente sólo importaba a los católicos -y no a todos-, ha adquirido peso en la sociedad, hasta el punto de plantearse cuál será su influencia en las elecciones de noviembre. En este sentido, el baptista Mike Huckabee, ex Gobernador de Arkansas y ex candidato en las primarias republicanas, afirmó en un mitin: «En gran medida, gracias al Presidente Obama, ahora somos todos católicos».

Mucho más que preservativos

Sin embargo, la Iglesia es más ambiciosa y pretende, con toda esta labor, generar un debate público más amplio sobre la libertad religiosa. Como dijo al inaugurar la *Quincena monseñor Lori*, «incluso si amenazas actuales como el mandato fueran superadas, aún tendríamos que hacer frente a fuerzas poderosas que buscan impedir que la fe ejerza una influencia apropiada y necesaria dentro de nuestra cultura».

En efecto, el mandato ha sido sólo la gota que colmó el vaso. También preocupan a los obispos las leyes de inmigración aprobadas, en los últimos años, por los Estados de Arizona -que el Tribunal Supremo ha derogado parcialmente esta semana- y Alabama, y que otros han imitado en parte. La Iglesia ha intentado combatirlas con las mismas armas con las que ha luchado contra el mandato de Obama. Estas leyes -explica la declaración del Comité *ad hoc*- «prohíben lo que el Gobierno considera como *amparo* a inmigrantes indocumentados, y que la Iglesia considera como caridad cristiana y cuidado pastoral de esos inmigrantes»: desde alojarlos hasta administrarles los sacramentos y permitir que se integren en una parroquia. Estas leyes, aprobadas en Estados gobernados por los republicanos, demuestran que las amenazas contra la libertad religiosa proceden de todo el espectro político.

Una larga lista

La declaración cita otros ejemplos, ocurridos en todos los niveles. El Gobierno federal quiere obligar a los Servicios de Inmigración y de Refugiados de la Conferencia Episcopal a que ayuden a las mujeres víctimas del tráfico de personas a conseguir abortos, bajo amenaza de no renovarles los convenios. El Estado de Connecticut intentó, en 2009, aprobar una ley que regulaba cómo debían organizarse las parroquias católicas,



Gente de fe a favor de los inmigrantes. Manifestación en contra de las leyes anti-inmigración, el pasado abril

La libertad religiosa, en una crisis global

Alos obispos de Estados Unidos no les preocupa sólo la libertad religiosa dentro de su propio territorio. Durante su Asamblea Plenaria de este junio, su mirada se dirigió también al resto del mundo. Para ello, contaron con el testimonio de monseñor Shlemon Warduni, obispo auxiliar del Patriarcado católico caldeo de Babilonia, en Iraq. También habló sobre esta cuestión el ex diplomático americano Thomas Farr, que denunció que la libertad religiosa se enfrenta a una *crisis global*. Las restricciones -explicó- aumentan en todo el mundo, y Europa «tiene la proporción más grande de países» en los que la hostilidad contra la religión está creciendo.

Además -añadió Farr-, los límites a la libertad religiosa en Occidente pueden ser un freno para «la derrota del terrorismo de base religiosa y para la causa de la justicia y la paz internacional», a medida que los países musulmanes asocian, cada vez más, la influencia de Occidente con el secularismo. A esto se suma el hecho de que no sólo puedan aumentar los ataques contra los cristianos en todo el mundo, sino que, además, es probable que cada vez gocen de más inmunidad, al disminuir la condena internacional. También en su política exterior, el Gobierno de Estados Unidos ha cambiado sus prioridades. A finales del año pasado, la Comisión Internacional sobre Libertad Religiosa, organismo independiente conocido por sus rigurosos informes anuales, estuvo a punto de extinguirse, al no renovársele, hasta el último momento, el presupuesto. Al mismo tiempo, un documento del Gobierno manifestaba su nueva prioridad: promover, en todo el mundo, la ideología de género.

una cuestión puramente interna de la Iglesia. En el Estado de Illinois, y también en ciudades como Washington D.C., Boston y San Francisco, las ONG católicas dedicadas a la acogida y adopción de menores han dejado de ofrecer estos servicios, para no verse obligadas a entregar a niños a parejas homosexuales.

También a nivel local, la ciudad de Nueva York aprobó una ley que excluía a los grupos religiosos de la posibilidad de alquilar las escuelas públicas durante los fines de semana. La libertad religiosa no sólo se ve amenazada a través de leyes o decisiones administrativas. Por ejemplo, la Universidad de Hastings, en California, negó la categoría de asociación estudiantil a la *Sociedad Legal Cristiana*, porque esta asociación exigía a sus responsables que fueran cristianos y se abstuvieran de tener relaciones sexuales.

Otros muchos casos demuestran que Estados Unidos ha dejado de ser un modelo en cuanto a libertad

religiosa y de conciencia. Ahora, se dan allí las mismas amenazas a esta libertad que en Europa: denuncias contra las empresas que no sirven a *bodas homosexuales*, intentos en hospitales de limitar la objeción de conciencia al aborto; adoctrinamiento de género en algunos colegios; intentos de evitar la mención a Dios en actos públicos...

Espejo para Europa

Todos estos ataques suenan familiares a este lado del Atlántico, aunque algunos un poco menos. ¿Está en juego en Europa la libertad religiosa de quienes ayudan a los inmigrantes indocumentados? Sí, la cuestión se ha planteado en Francia, y también en España. Aquí, en 2009, el anteproyecto de reforma de la Ley de Extranjería -corregido luego- equiparaba a las asociaciones asistenciales con las mafias que trafican con inmigrantes. Por otro lado, mientras en Estados Unidos el mandato para cubrir la contracep-

ción en los seguros médicos ha puesto a muchos en pie de guerra, en España, las personas que se oponen a prácticas como el aborto, la reproducción asistida o las esterilizaciones, están obligadas a financiarlas a través de su contribución a la Seguridad Social. Asimismo, también en el Reino Unido la ley anti-discriminación contra los homosexuales forzó a algunas agencias de adopción a abandonar su misión para no traicionar sus creencias ni su esfuerzo por buscar el bien de los niños.

Este goteo constante de límites parece querer constreñir a los creyentes, cada vez más, dentro de las cuatro paredes de sus templos. Pero la libertad religiosa implica también el derecho a vivir las propias convicciones en la plaza pública. Y «en la práctica -asegura monseñor Chapat-, nada garantiza nuestra libertad salvo nuestra disposición a luchar por ella».

María Martínez López

El Papa, con las víctimas del terremoto

«En mis 61 años de sacerdote he rezado innumerables veces el Salmo 46, pero nunca como aquí y ahora me ha conmovido tanto: *Dios es nuestro refugio y fortaleza, ayuda infalible se nos muestra en las angustias; por eso no tengamos miedo si tiembla la tierra, si vacilan los montes en el fondo del mar*: así dijo Benedicto XVI a las víctimas del terremoto en la región italiana de Emilia Romagna. Recordó en Rovereto di Novi al sacerdote don Iván Martini, que perdió la vida cuando se derrumbó la iglesia parroquial; allí se detuvo el Papa a rezar. Y a todos les recordó «la seguridad de la fe, según la cual la certeza de que Dios está conmigo es más fuerte que el miedo y que la angustia; es como un niño que sabe siempre que puede contar con mamá y papá, porque se siente querido, pase lo que pase. Así, somos nosotros respecto a Dios. Sobre esta roca se puede construir, se puede reconstruir. ¡No estáis y no estaréis solos!»



Más Europa no cabe

Se llamaba Carlos Calderón Arias, era policía, tenía un día libre y había decidido ir a la playa con su mujer en Conil (Cádiz). Tenía 33 años. Vio que dos hombres pedían socorro desde el agua y, sin pensárselo más se lanzó en su ayuda. Los socorridos, un francés y un irlandés, se salvaron. Carlos perdió la vida. Los buzos de la Guardia Civil localizaban su cadáver a unos 400 metros de donde se había hundido. Entre el fútbol y las reuniones de los salvadores de Europa y del euro, la muerte en acto de servicio de este joven policía apenas sí ha encontrado hueco en los llamados medios de comunicación, pero el sacrificio de su vida por salvar la de los demás constituye uno de los pilares claves de la civilización que hizo surgir a Europa. Ahora que se pide más Europa, más Europa que ésta no cabe, aunque casi nadie se quiera dar cuenta.



Servicio al bien común

Aunque algo más, tampoco ha habido mucho tiempo ni espacio en los medios para la presencia del Rey en Algeciras para apoyar a la Guardia Civil y a los pescadores que sufren las miserias de la actitud británica en Gibraltar. Los Guardias Civiles se han sentido «emocionados y orgullosos», y en un momento de gravísima erosión institucional en una España que no quiere darse cuenta de lo que significan instituciones claves como la Justicia, el orden público, etc., no está de más resaltar y recordar lo que verdaderamente supone servicio y sacrificio por el bien común.



Dios, el garante del hombre

«Es inconcebible que los creyentes tengan que suprimir una parte de sí mismos -su fe- para ser ciudadanos activos»: lo dijo Benedicto XVI, ante la Asamblea General de la ONU, durante su visita a los Estados Unidos, en abril de 2008, poniendo el dedo en la llaga de la frecuente limitación, y hasta supresión -so capa de modernidad y progreso- de un derecho tan fundamental como es el de la libertad religiosa. La denuncia no era nueva. Ya era lanzada por su predecesor, tres décadas antes, aún en su primer año de pontificado, en su discurso, también a la Asamblea General de la ONU, en Nueva York. Decía así Juan Pablo II: «Junto con la aceptación de fórmulas legales que garantizan como principio las libertades del espíritu humano -la libertad de pensamiento, de expresión, la libertad religiosa, de conciencia-, existe a veces una estructuración de la vida social donde el ejercicio de estas libertades condena al hombre, si no en el sentido formal, al menos de hecho, a ser un ciudadano de segunda o de tercera categoría, a ver comprometidas las propias posibilidades de promoción social, de carrera profesional o de acceso a ciertas responsabilidades, y a perder incluso la posibilidad de educar libremente a los propios hijos...» Y el Papa no dudaba en añadir que «sólo la efectiva plenitud de estos derechos, garantizada a todo hombre sin discriminaciones, puede asegurar la paz en sus mismas raíces». Lo que está en juego, en efecto, no es sólo el bien particular de los creyentes, ¡está en juego el bien de la sociedad entera! Y la razón no es otra que la dignidad sagrada de todo ser humano: ignorarla, y más aún pisotearla, lleva necesariamente al totalitarismo que, por mucho que se disfraze de modernidad, impide todo verdadero progreso digno de tal nombre.

El Beato Juan Pablo II, antes de aquel primer viaje a los Estados Unidos, de principios de octubre de 1979, ya en su primera encíclica, *Redemptor hominis*, de 4 de marzo de ese mismo año, afirmaba con toda claridad que «la limitación de la libertad religiosa de las personas o de las comunidades no es sólo una experiencia dolorosa, sino que ofende sobre todo a la dignidad misma del hombre, independientemente de la religión profesada o de la concepción que ellas tengan del mundo. La limitación de la libertad religiosa y su violación contrastan con la dignidad del hombre y con sus derechos objetivos». El derecho a la libertad religiosa, ciertamen-



Jóvenes católicas apoyan la libertad religiosa, en un reciente mitin en Minneapolis

te, no es un derecho más, pues está enraizado en la inviolable dignidad del hombre. En su posterior visita, en octubre de 1995, a la sede de las Naciones Unidas, de Nueva York, en el 50 aniversario de su fundación, Juan Pablo II volvía a recordar el carácter único de este derecho básico, partiendo de «nuestro respeto por el esfuerzo que cada comunidad realiza para dar respuesta al problema de la vida humana», esfuerzo que brota del sentido religioso que todo hombre lleva inscrito en su corazón, y «en este contexto -añadía el Papa- nos es posible constatar lo importante que es preservar el derecho fundamental a la libertad de religión y a la libertad de conciencia, como pilares esenciales de la estructura de los derechos humanos y fundamento de toda sociedad realmente libre». La conclusión del argumento no podía ser más clara: «A nadie le está permitido conculcar estos derechos usando el poder coactivo para imponer una respuesta al misterio del hombre». Cuando esto sucede -hoy lo estamos viendo aún con más claridad que entonces: ahí está la crisis actual que, precisamente por ser del espíritu, llega a ser también de la materia-, el totalitarismo está servido. Un mundo sin Dios, que eso es lo que pretende la violación del derecho a la libertad religiosa, es en realidad un mundo contra el hombre.

Lo explica admirablemente Benedicto XVI, en su última encíclica, *Caritas in veritate*, de 2009, mos-

trando cuánto tiene que ver con el tema del desarrollo «la negación del derecho a la libertad religiosa. No me refiero sólo -afirma- a las luchas y conflictos que todavía se producen en el mundo por motivos religiosos, aunque a veces la religión sea solamente una cobertura para razones de otro tipo, como el afán de poder y riqueza... Se ha de añadir que, además del fanatismo religioso que impide el ejercicio del derecho a la libertad de religión en algunos ambientes, también la promoción programada de la indiferencia religiosa, o del ateísmo práctico, por parte de muchos países contrasta con las necesidades del desarrollo de los pueblos, sustrayéndoles bienes espirituales y humanos». Con toda razón, el Papa concluye que «Dios es el garante del verdadero desarrollo del hombre en cuanto, habiéndolo creado a su imagen, funda también su dignidad trascendente». ¿O acaso de espaldas a Dios hay algún progreso verdadero? «Cuando el Estado -constata Benedicto XVI- promueve, enseña, o incluso impone formas de ateísmo práctico, priva a sus ciudadanos de la fuerza moral y espiritual indispensable para comprometerse en el desarrollo humano integral». Más a la vista no puede estar. Sin libertad religiosa, y vivida en la plaza pública, sólo hay totalitarismo, y la plaza se convierte en prisión -el hombre, a merced del poder, ya no sabe quién es-.

Verdaderamente, sólo Dios es el garante del hombre.

Cuando la tarta se achica

Los más indefensos, los que para nuestro Padre Dios son los imprescindibles para la realización del Reino, son los que estorban en el reinado material del bienestar, *cuando la tarta se achica*. Los inmigrantes están siendo las primeras víctimas de la crisis. Los últimos recortes afectan de manera especialmente grave a los inmigrantes *sin papeles*, que no son sólo los que llegaron sin permiso, sino también otros que llevan años viviendo aquí, que han trabajado y cotizado, que mantenían su permiso en regla, pero que debido a la crisis y al desempleo prolongado no han podido renovar su documentación. Han sido muchas las voces que se han levantado denunciando la retirada de la tarjeta sanitaria, quedando desprotegido el derecho a la salud, que ha de ser accesible a todos los hombres. En situaciones como la de ahora, en que el trabajo es un bien que escasea, es fácil que surjan, incluso en nuestras comunidades cristianas, quienes hacen culpables a los inmigrantes de todo. Tenemos que estar atentos, porque estas actitudes incuban la xenofobia y el racismo.

El fenómeno migratorio está dando lugar a que se produzcan formas de desintegración y desmoronamiento de dimensiones fundamentales de la vida, de los valores y del sentido de la vida. Este escenario nos permite aprender que la misión ya no es un movimiento norte-sur o este-oeste. La misión hoy se encuentra en los cinco continentes. Es una oportunidad para el anuncio del Evangelio.

Se ha dicho que la Iglesia evangelizando promociona, y promocionando evangeliza. Es verdad; no es bueno separar ambas dimensiones, pero tampoco es bueno confundirlas. En la Iglesia todo, o casi todo, es pastoral, pero desde hace años venimos insistiendo en que, junto a la labor de asistencia social y de promoción que tan admirablemente realiza *Caritas*, es necesario cuidar de manera especial la dimensión más netamente pastoral, el servicio *fidei* y no sólo los servicios *ex-fide*. Lo mejor que nuestra Iglesia puede ofrecer a nuestros hermanos los hombres no son sus obras sociales, sino a Nuestro Señor Jesucristo, con el que lo demás suele venir por añadidura.

+ Ciriaco Benavente
obispo de Albacete y Presidente
de la Comisión episcopal
de Migraciones, de la CEE



Chesterton y Europa

Impresionante el artículo de G.K. Chesterton, recuperado del olvido por el diario *Avvenire* y difundido por *Alfa y Omega* en su número 790, *Europa se forjó en los Concilios*. El artículo muestra y demuestra que las pequeñas cosas -a veces, evidentemente, no tan pequeñas- son fundamentales en la historia del pensamiento y de las instituciones. Chesterton pone el acento en el valor de los Concilios de la Iglesia en la historia de Europa, llegando a sostener que los grandes Concilios religiosos son de una importancia práctica superior a los Tratados internacionales. (Pues es cierto, añadimos, que muchos son y fueron *papel mojado*). La afirmación de Chesterton me ha hecho pensar y traer a la memoria que en la España visigoda tuvieron los Concilios de Toledo, capital del Estado hispanogodo. Pues fue en ellos donde se forjó la religión que hoy conservamos y guardamos los españoles. La conversión al catolicismo de Recaredo I (586-601) en el III Concilio nacional de la ciudad del Tajo, y de toda su Corte, es un evento de los más relevantes de nuestra historia. La escena, difundida por los pinceles de Antonio Muñoz Degrain (1887), presidida por san Leandro, hermano de san Isidoro de Sevilla, ha captado todos los pormenores del solemnísimo momento: la real mano posada sobre los Evangelios, la vista en blanco mirando al cielo, la riquísima larga túnica bordada en oro, prendida con una fibula discoidal, la corona de piedras preciosas (los godos atribuyeron a sus coronas una simbología casi religiosa), etc. La fecha, el año 587, refrendada en el III Concilio, año 589. A este propósito, añadiríamos que otro referente básico es la Europa de las peregrinaciones, que iban a Santiago y a otros santuarios europeos. Piénsese en los Concilios de Nicea, Éfeso, modernamente, en Trento, y actualmente, en el Vaticano II. Fruto, pues, de estas asambleas extraordinarias nace y se desarrolla la idea de Europa y de ese gran complejo cultural, espiritual y jurídico que es Occidente.

Alberto J. Leonart Amsélem
Internet



Qué es y qué no es eutanasia

Estos días ha saltado a los medios el caso doloroso de la muerte de la niña Camila Sánchez, que llevaba en estado de inconsciencia desde su nacimiento hace tres años, un mes y once días, por una lesión cerebral ocurrida en el momento del parto. Pedí información de primera mano a los defensores de la vida humana en Argentina, que me confirmaron que el suceso ha sido utilizado como *caso testigo* para abrir la legalización de la eutanasia pasiva en Argentina, y así autorizar la retirada de la hidratación y alimentación a los enfermos graves. Los defensores de la vida desde su inicio debemos saber expresar nuestra defensa de la muerte natural. Para empezar, es engañoso emplear la palabra *eutanasia* como sinónimo de *muerte digna*. Asimismo, *distanasia* o *encarnizamiento terapéutico* debe entenderse como la utilización de cuidados médicos desproporcionados frente a los deseables cuidados paliativos. La niña Camila Sánchez estaba siendo sometida desde su nacimiento a unos cuidados médicos desproporcionados, respirando con asistencia mecánica, alimentada e hidratada mediante una sonda gástrica, sin esperanza de recuperación. El prescindir de cuidados médicos desproporcionados es una opción moralmente válida, conforme a la moral médica y a la doctrina de la Iglesia. Lo que ya no es moralmente aceptable es utilizar el sufrimiento de la niña Camila Sánchez para legalizar el crimen de la eutanasia pasiva, lo que ha hecho el Gobierno argentino. Pidamos a san José, Patrono de la Buena Muerte, que no de la eutanasia, ni de la distanasia, que nos proteja de gobernantes y legisladores que no saben lo que hacen.

Margarita M. Fraga Iribarne (Asociación *Evangelium vitae*)
Madrid



El Papa, en Milán

Nuestro querido Papa, Benedicto XVI, en su reciente visita a Milán, declaraba, una vez más, que la familia es el *principal patrimonio de la Humanidad*. Pero, desgraciadamente, no todo el mundo lo entiende así, pues cada uno defiende a ultranza su modelo, *con tal de ser feliz*. Y claro, hoy, para muchos, es más feliz el que más roba, el de mayor poder adquisitivo, el de mayor *rollo sexual*, el que más disfruta a costa de los demás, sin pararnos a pensar que a nuestro lado existen prójimos que no tienen ni lo más imprescindible para vivir, porque nosotros tenemos demasiado. Los cristianos concebimos la familia como el lugar donde se comparte en comunidad todo lo que son y lo que tienen sus miembros, desde unos valores vividos a la luz del Evangelio. El Papa hizo hincapié, en Milán, en que a la Humanidad nos falta el amor. Nos falta Dios. Cuando más se le necesita, más se le busca..., y más se le rechaza. Por eso, urge en los cristianos y en la Iglesia mostrar al mundo el Evangelio con toda valentía y pureza, ya que es el mejor manual para la solución de todos nuestros problemas. Sólo desde esos valores, y con buena voluntad, funcionaremos un poco mejor. Hay muchas familias que reciben el anuncio cristiano y viven con alegría y con valor la aventura del amor, pero también existen muchas familias a las que les cuesta, que viven más la fatiga que la alegría del amor. En muchas familias, el amor se convierte en *jaula*, porque buscan ser pareja a imagen y semejanza propia, y olvidan la aspiración a un proyecto común, al Plan previsto por Dios. Por eso, la familia, como corazón de la sociedad, debe de ser protegida y promovida.



Alberto Álvarez Pérez
Sevilla



Para encontrar la felicidad

¿Cómo puede encontrar el hombre la felicidad? Es fácil: tener una ilusión, trabajar, luchar hacia una meta, que en estos tiempos de crisis debería ser: aportar lo que puedas -cada uno en su medida posible-; no siempre es lo económico o lo material, sino que muchas veces pueden ser ideas, palabras de consuelo llenas de paz y amor que nacen de alguien que tiene fe y fuerza para luchar a favor de una sociedad, que no tiene que pasar tantos apuros. ¡Que haya más equilibrio, y que los derechos sean los mismos para todos! Ya no quiero enfadarme con nadie, sino pensar en lo positivo, con fe en el corazón y en la mente, porque creo en un mundo mejor. La familia es el primer lugar donde se enseña la caridad.

Gaby Robles Liebhart
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Se trata de ver las cosas desde arriba

La Iglesia se ha convertido en una comunidad de paganos, que han dejado de creer. Los cristianos han perdido la conciencia sobre la exigencia de la misión... Es el diagnóstico que hacía el profesor Joseph Ratzinger, en 1958, pocos años antes de la apertura del Concilio. La conferencia llevaba por título Los nuevos paganos y la Iglesia, y fue publicada por la revista Hochland, en octubre de ese año. La agencia austriaca Kath.net recupera aquel texto, muy útil para comprender por qué hoy el Papa convoca un Año de la Fe. Ofrecemos un fragmento:

Según las estadísticas, la vieja Europa sigue siendo un continente casi en su totalidad cristiano. Pero la estadística es engañosa. La nominalmente cristiana Europa asiste, desde hace 400 años, al nacimiento de un nuevo paganismo, que crece incluso en el corazón de la Iglesia y que amenaza con socavarla desde dentro.

El rostro de la Iglesia en los tiempos modernos está conformado por el surgimiento de una forma completamente nueva de Iglesia de los paganos, y todavía lo será más en el futuro: no como antes, una Iglesia de paganos convertidos en cristianos, sino una Iglesia de paganos que todavía se llaman a sí mismos cristianos. El paganismo está presente hoy en la Iglesia misma, y éste es el signo tanto de la Iglesia de nuestros días, como del nuevo paganismo. El hombre de hoy, por tanto, puede presuponer como algo normal la incredulidad del vecino.

El surgimiento de la Iglesia se basó en la decisión espiritual del individuo de abrazar la fe, en un acto de conversión. Si, en un principio, se había esperado la construcción de una comunidad de santos aquí en la tierra a partir de esos conversos, una *Iglesia sin mancha ni arruga*, hubo que resignarse a la evidencia de que, a pesar de su conversión, el cristiano tiene que afrontar fuertes luchas, y sigue siendo un pecador, capaz incluso de cometer los peores delitos. Pero aunque el cristiano no sea un consumado de la moral perfecta, y la comunión de los santos siempre se quede inconclusa, hay, sin embargo, un fundamento para la comunidad. La Iglesia es una comunidad de creyentes, de hombres que han tomado una determinada decisión espiritual, y, con ello, se diferencian de aquellos que se niegan a tomar esta decisión. Ya en la época medieval comenzó a cambiar esto, en el sentido de que la Iglesia y el mundo se hicieron básicamente idénticos, por lo que el cristianismo ya no era fruto de una decisión propia, sino una realidad político-cultural dada.

Hoy permanece la cubierta exterior de la Iglesia, mientras que ha disminuido la convicción personal, el deseo de pertenecer a la Iglesia, en



Lección magistral, en Freising, del joven profesor de Teología Joseph Ratzinger

la que se deposita una gracia divina especial, una realidad trascendente de la salvación. Por ello, es comprensible que hoy se plantea a menudo con fuerza la cuestión de si la Iglesia no debe ser nuevamente transformada en una comunidad de creencias, para devolverle su aplomo. Esto significaría renunciar a posiciones mundanas, cada vez más peligrosas, porque se interponen en el camino a la verdad.

A la larga, no se le ahorrará a la Iglesia tener que despojarse, pieza a pieza, de elementos mundanos y apariencias, para evitar diluirse con el mundo, y volver a ser lo que es: una comunidad de creyentes. De hecho, su fuerza misionera por esas pérdidas externas sólo puede crecer. Sólo si empieza a representar de nuevo lo

que es, podrá llegar al oído de los nuevos paganos, que hasta ahora pueden vivir con la ilusión de que no lo son.

A los cristianos de hoy, les resulta impensable que el cristianismo, más concretamente la Iglesia católica, debe ser el único camino de salvación. Con ello, se ha convertido en cuestionable el carácter absoluto de la Iglesia y, por lo tanto, la exigencia de la misión. No podemos creer que el hombre que vemos junto a nosotros, que es un ser humano espléndido, servicial y bueno, vaya a ir al infierno sólo por no ser católico practicante. La idea de que todos los hombres *buenos* se salvan es ahora, para el cristiano normal, tan evidente, como antes lo era la convicción de lo contrario. El creyente se pregunta entonces un poco confuso: *¿Por qué lo*

tienen tan fácil los de afuera, cuando a nosotros se nos ponen las cosas tan difíciles? Se llega allí a percibir la fe como una carga, no como gracia.

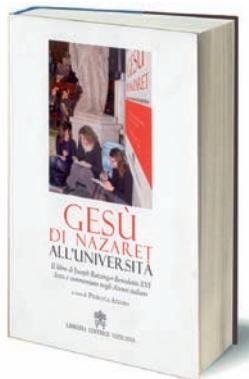
Trato de responder a estos cristianos que sólo hay un camino de salvación, Cristo, que concierne al mundo entero, a los muchos (es decir, a todos), pero, al mismo tiempo, Él dejó claro que su lugar es la Iglesia... Pero Dios no divide a la Humanidad entre los pocos y los muchos, para arrojar a éstos a la fosa de desechos, y para salvar a aquéllos, sino que se sirve de los pocos como el punto de equilibrio de Arquímedes para elevar a los muchos hacia Él. Ambos tienen su camino de la salvación, que es diferente, sin romperse la unidad del camino. Uno puede entender esto sólo cuando comprende que la salvación del hombre reside en el hecho de que es amado por Dios, que su vida al final se encuentra en los brazos del amor infinito. Sin ello, queda vacío todo lo demás.

En contraposición a Cristo, todos somos indignos de salvación, ya seamos cristianos o no cristianos, creyentes o no creyentes, personas morales o inmorales. Nadie merece la salvación, salvo Cristo. Pero justamente aquí se produce un maravilloso intercambio. A la Humanidad entera le corresponde la reprobación; a Cristo, únicamente, la salvación, pero en un intercambio sagrado sucede lo contrario: Él toma sobre sí todo el mal y deja así libre para todos nosotros el lugar de salvación.

La cuestión de la salvación del hombre se plantea de forma errónea cuando se aborda desde abajo, como una cuestión de cómo las personas se justifican. La salvación del hombre no es cuestión de auto-justificación, sino una justificación por la gracia gratuita de Dios. Se trata de ver las cosas desde arriba. No hay dos maneras en que las personas se justifican, sino dos maneras en que Dios las escoge, y estos dos modos de elección por parte de Dios son un camino de salvación de Dios en Cristo y en su Iglesia, que se asienta en la relación de los pocos y los muchos, y la misión encomendada a los pocos de representación vicaria y extensión del propio Cristo.

Así hablan los principales colaboradores del Papa acerca de su libro *Jesús de Nazaret*

Razones permanentes para la alegría cristiana



Bertone, Forte, Ladaria, Müller, Ouellet, Scola, Sepe...: son apellidos de algunos de los más estrechos colaboradores del Papa. Todos ellos, junto a destacadas personalidades del mundo de la cultura, presentaron, en varias Universidades italianas, los dos volúmenes hasta ahora publicados del libro *Jesús de Nazaret*, de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Fue una idea del profesor Giuseppe Costa, director de la Librería Editrice Vaticana. Según el propio Benedicto XVI, su libro no es un acto de magisterio, pero, en todo caso, se trata de un trabajo científico de altísimo nivel. La festividad de San Pedro y San Pablo, el 29 de junio, y la celebración del Día del Papa son una ocasión única para rendir homenaje al Santo Padre y ofrecer algunos fragmentos del libro *Jesús de Nazaret* en la Universidad, que, coordinado por Pierluca Azzaro, acaba de editar la Librería Editrice Vaticana y que, como nuestros lectores pueden leer en la contraportada de este número, es prolongado por el Secretario personal de Benedicto XVI, monseñor Georg Ganswein



le impide acceder a la sabiduría, a la dimensión trascendente.

También el Papa se pregunta por la verdad

Cardenal Tarcisio Bertone
Secretario de Estado
de Benedicto XVI

El Papa es bien consciente de que «la búsqueda contemporánea del Jesús histórico parece haber perdido el rostro auténtico del Señor, reduciéndolo a una oscura figura del pasado, de la cual nada se podría afirmar con certeza, a no ser que fue, como mucho, un moralista, un revolucionario o un predicador». Precisamente por esto, al hablar de la inmensa necesidad que hay de la búsqueda del rostro de Cristo hoy,

Una profunda convicción

Pierluca Azzaro

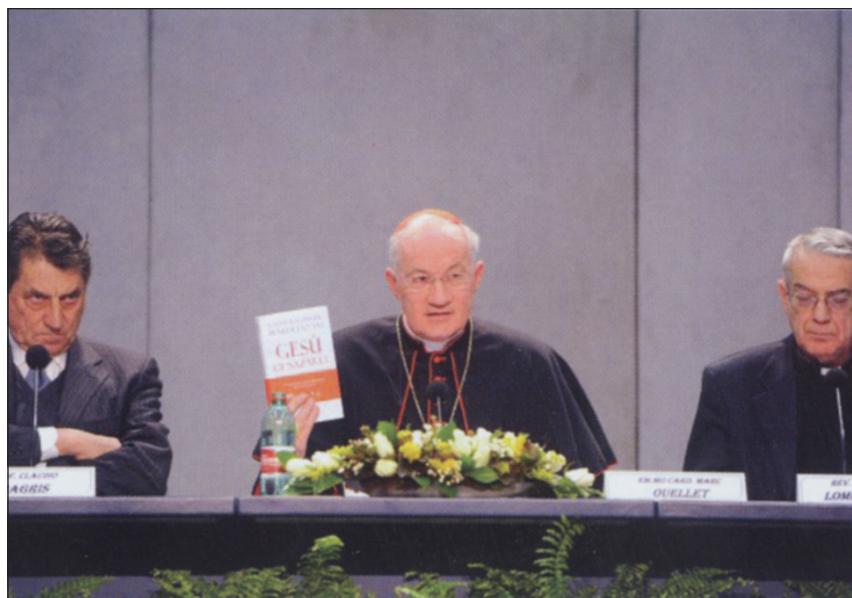
Coordinador del Proyecto «Jesús de Nazaret» en la Universidad

Joseph Ratzinger, en este libro, como en todo su recorrido intelectual, tiene la profunda convicción de que fe y razón van de la mano, por su propia naturaleza; y de que, por el contrario, su escisión lleva consigo un saber tan inhumano y amoral como no coherente con las profundas exigencias de la razón en toda su amplitud. Pero, si es así, y si la separación entre fe y razón es como la gran

enfermedad que ha afectado al saber científico, entonces la reafirmación y la reintroducción, en el pensamiento europeo, de una razón sabia y, a la vez, de una sabiduría razonable, podría significar algo así como un pozo de agua fresca para un sediento. El libro *Jesús de Nazaret*, escrito por el Papa, ha sido leído y debatido (hasta ahora) en diez grandes universidades italianas; comentado, con inteligencia y pasión, tanto por teólogos y eclesiásticos como por profesores de varios ámbitos del saber, creyentes y no creyentes. Al acoger este libro en la universidad, no se abren las puertas de las aulas a un peligroso enemigo de la objetividad y de la independencia de la investigación, sino, por el contrario, a un precioso aliado de una ciencia que es violentada si se



Durante una presentación de *Jesús de Nazaret*. Arriba, el Papa en Castelgandolfo



El cardenal Marc Ouellet, junto al escritor Claudio Magris y el padre Lombardi



El cardenal Scola presenta el libro en la Universidad María Assunta, de Roma

no se puede no tener en cuenta y no subrayar con un cierto dolor lo que un poco demasiado a menudo han enseñado y difundido algunos teólogos. Es interesante recordar, a este propósito, lo que el propio Papa quiso decir a los sacerdotes, al concluir el *Año sacerdotal*: «Hay una teología que proviene de la arrogancia de la razón, que quiere dominarlo todo y hace pasar a Dios de sujeto a objeto que nosotros estudiamos, mientras lo que debería ser es el sujeto que nos habla y nos guía. Esto realmente es un abuso de la teología que es arrogancia de la razón y no nutre la fe, sino que oscurece la presencia de Dios en el mundo». Todo el camino de la fe que la Iglesia ha recorrido a lo largo del tiempo, y sigue recorriendo hoy, es un camino que nace justamente del encuentro con una Persona real, viva y verdadera, cuyas manos que nos bendicen son como un techo que nos protege.

Más que un libro

Cardenal Marc Ouellet
Prefecto de la Congregación para los Obispos

Más que un libro, éste de Benedicto XVI es un testimonio conmovedor, fascinante y liberador. Se lee de un tirón sin interrupciones, y el lector se siente llevado al encuentro con Jesús, una figura familiar que se revela más cercana todavía en su humanidad que en su divinidad. Cuando se acaba de leer, se quería continuar el diálogo, no sólo con el autor, sino con Aquel del cual el autor habla. Además del interés de un libro sobre Jesús, es el libro de un Papa que se presenta con humildad en el foro de los exégetas, para confrontar con ellos sus métodos y los resultados de sus investigaciones. La finalidad del Santo Padre es la de ir con ellos más lejos, ciertamente en estricto rigor científico, pero también en la fe en el Espíritu Santo que enseña las profundidades de Dios. En este foro, los fecundos intercambios predominan



Padre Luis F. Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe

con mucho sobre los acentos críticos. Al final de esta lectura de una obra que acerca al lector al verdadero rostro de Dios en Jesucristo, no me queda más que decir: *¡Gracias, Santo Padre!* Un servicio así a la Iglesia y al mundo, en las actuales circunstancias y con los condicionamientos que se pueden intuir, merece más que una palabra o un gesto de gratitud.

La vida misma

Claudio Magris
Escritor

La vida eterna, dice el Evangelio, es conocer a Dios. Jesús no anuncia el fin del mundo, sino la caída continua de nuestro mundo dentro de nosotros mismos y nuestra necesidad de afrontarlo. Lo eterno, escribe Joseph Ratzinger, en las más hermosas páginas de *Jesús de Nazaret*, es la vida verdadera: la expresión *vida eterna* no significa la vida que viene después de la muerte, mientras la vida actual es precisamente pasajera y no una vida eterna. *Vida eterna* significa la vida misma, la vida verdadera, que puede ser vivida también en el tiempo y que luego no es desmentida por

se encierra y sólo se le desvela al creyente. *Credo ut intelligam*, decían los antiguos. Con el mismo espíritu también nosotros podríamos decir hoy: *Credo ut videam*: creo para ver. Ésta es la razón permanente de la alegría cristiana.

Hoy, como en Emaús

Cardenal Angelo Scola
Arzobispo de Milán

Si quiere ser exhaustiva, cualquier reflexión o diálogo sobre *Jesús de Nazaret* no puede evitar la desconcertante Resurrección. Desde la mañana de Pascua, una cadena ininterrumpida de testigos ha confiado a la Historia el anuncio de Jesús resucitado, primicia de la resurrección de entre los muertos. Todo el cristianismo se sustenta o no sobre la verdad de este hecho y la decisión respecto a él. Efectivamente, anunciar a Jesús resucitado es anunciar a Jesús como contemporáneo; es decir, afirmar la posibilidad de encontrarlo y seguirlo aquí y ahora; en una palabra, de ser salvados por Él hoy. El camino que lleva hoy a la confesión de la fe en el Resucitado es el mismo que tuvieron que recorrer los primeros cristianos. El episodio evangélico de Emaús describe paradigmáticamente su dinámica. Como esclarece Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, «el episodio sobre los discípulos de Emaús describe el camino hecho juntos, la conversación en la búsqueda común, como un proceso en el que la oscuridad de las almas se va esclareciendo, poco a poco, gracias al acompañamiento de Jesús». El corazón de todo hombre, en todo tiempo y lugar, por muy confuso que pueda estar su caminar por los caminos de la vida, grita la necesidad de salvación. Todo hombre, incluso en las más profundas e insondables fibras de su ser, invoca a un Salvador. Pero la cuestión de las cuestiones es que sólo puede salvar alguien que sea victorioso para siempre sobre la muerte y que hoy se relacione gratuitamente conmigo.

Historia y fe

Luis Francisco Ladaria
Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe

Historia y fe se dan la mano, se entrecruzan, inseparables pero nunca confundidas, en esa original síntesis que son los evangelios cristianos, de los que Joseph Ratzinger quiere hablar y a los que quiere dejar la palabra. Por eso, dejémosle a él la palabra. El Papa se fía de los evangelios. No hace de ellos una lectura ingenua, naturalmente. En pocas palabras, se podría decir que este libro trata del Jesús de la Historia visto con los ojos de la fe. Ésta no añada nada, no aporta nada desde fuera, pero descubre e ilumina lo que ya está dentro. La fe y el amor iluminan y agudizan la vista. No descubren lo que no hay, sino lo que hay y a primera vista no aparece; no añaden nada a la figura de Jesús, pero iluminan lo que en Él

Mañana, solemnidad de San Pedro y San Pablo

El Papa nos necesita

La misión del Papa es «dar la vida por los que ya son discípulos de Jesucristo y por quienes están llamados a serlo: todos los hombres y mujeres». Pero, a cambio, el Papa necesita –y espera– mucho de los católicos. Entre otras cosas, fidelidad, oración y ayuda económica, el famoso Óbolo de San Pedro. Así celebran los obispos españoles el Día del Papa:

Cardenal Martínez Sistach
arzobispo de Barcelona

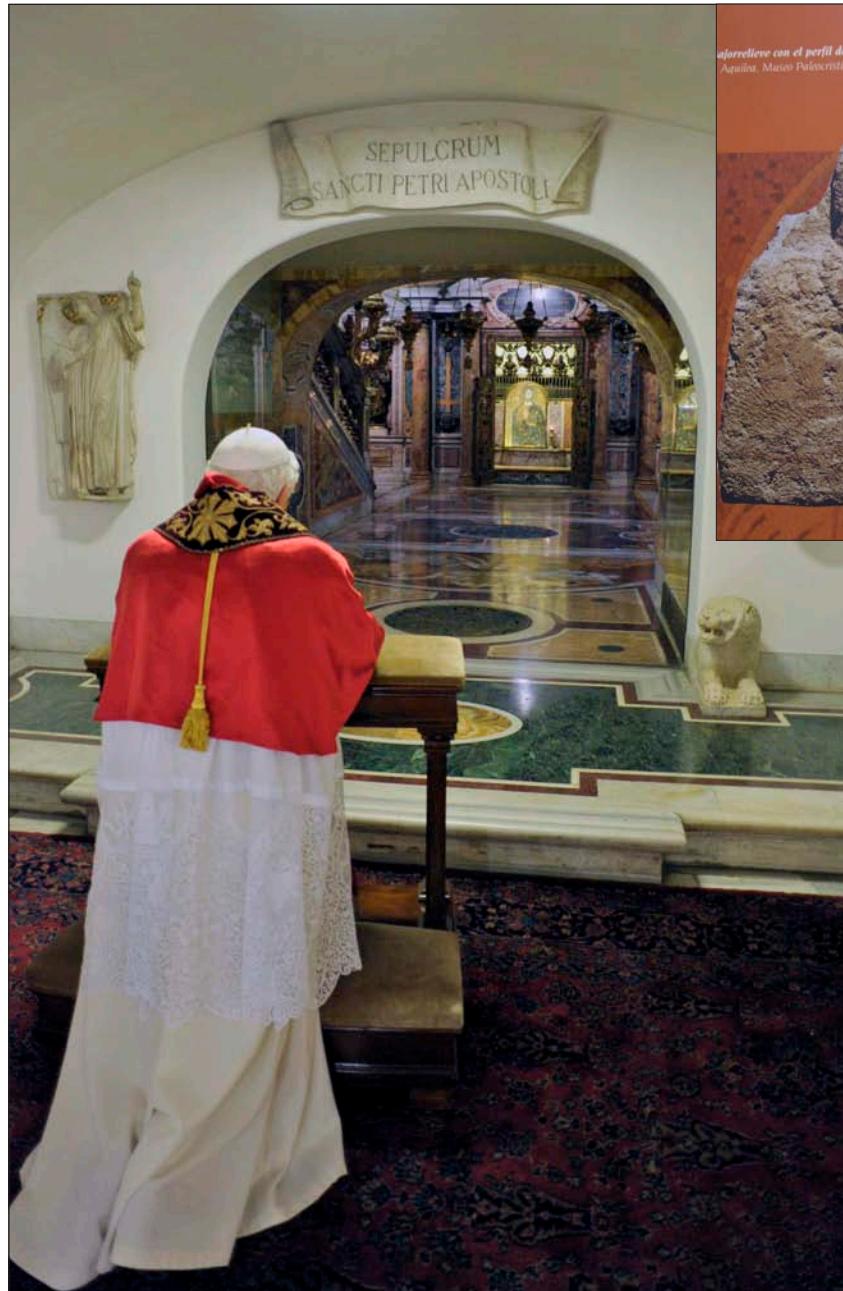
«La Iglesia de Roma es, desde siempre, el punto de referencia en lo referente al contenido y a la unidad de la fe. El Concilio Vaticano II dice que el Papa es el principio perpetuo y el fundamento visible de la unidad, tanto de los obispos como de la multitud de los fieles. Benedicto XVI ha sido llamado el Papa de las cosas esenciales. Él ha centrado su ministerio, sobre todo, en la evangelización y en la proposición de la fe cristiana al mundo de hoy. Lo revelan con claridad dos de las iniciativas que ha propuesto recientemente a toda la Iglesia: el Sínodo del próximo octubre sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana y la celebración del Año de la fe*».

Monseñor Braulio Rodríguez
arzobispo de Toledo

«En los grandes temas en los que se debate nuestra sociedad, emerge la figura del Papa Benedicto, que se preocupa como pocos por el hombre, por las grandes cuestiones e interrogantes, por el sentido de su quehacer en la vida, por el valor y la dignidad de la persona humana, por crear futuro y abrir nuevas esperanzas, basadas en los derechos inalienables del ser humano, sin hacer componendas con los poderes establecidos, sino basándose en la verdad del hombre, que éste ha recibido de Dios. ¿Qué hace el Papa cuando a su alrededor se generan tantos conflictos, asuntos delicados? ¿Qué cuando es criticado por los que siempre critican o por los que no ayudan a resolver problemas o provocan? Hacer lo que Dios quiere, sufriendo lógicamente, pero también no dejar de preguntar por los hombres, a quienes ama y sirve con todas sus fuerzas».

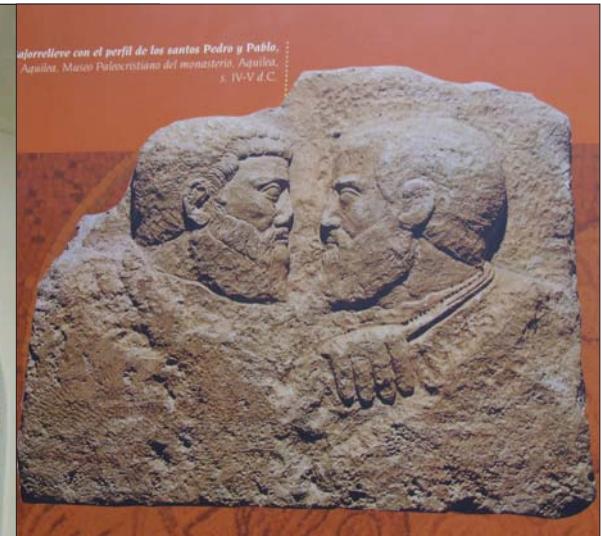
Monseñor Gil Hellín
arzobispo de Burgos

«El Romano Pontífice no es un monarca ni el Primer Ministro de una nación. Su misión es hacer las veces de Jesucristo en la tierra, ser su Vicario en medio de los fieles. Su misión es dar la vida por los que ya son discípulos de Jesucristo y por quienes están llamados a serlo».



Benedicto XVI reza ante la tumba de san Pedro. Arriba, bajorrelieve de los santos Pedro y Pablo (Aquilea)

lo: todos los hombres y mujeres del mundo. ¡Inmensa responsabilidad y peso muy superior al que pueden soportar unos hombros humanos! Benedicto XVI no está clavado todavía en la cruz del dolor físico. Pero sí en la cruz de un dolor moral. Piensó que de nosotros espera el Papa que le apoyemos con nuestra oración constante y nuestro sacrificio generoso, con nuestra aceptación gustosa y fiel de sus enseñanzas, con el mejoramiento de nuestra vida cristiana, con la vivencia alegre de nuestra fe y con el testimonio sencillo y gozoso



bajorrelieve con el perfil de los santos Pedro y Pablo. Aquilea, Museo Paleocristiano del monasterio. Aquilea. s. IV-V d.C.

el caso de la Santa Sede. Estos medios son personas. Y estos medios son, asimismo, de índole económica. Por eso, cuando Pablo sube por segunda vez a Jerusalén para entrevistarse con Pedro, con Santiago y con Juan, tenidos allí como columnas, éstos, reconociendo a Pablo el don con que el Espíritu le había bendecido, le dieron la mano a él y a Bernabé, y sólo les pidieron que se acordaran de sus pobres, lo que fue tomado muy a pecho por Pablo. Con sobradas razones, la Iglesia ha establecido la norma de destinar todos los años una de las colectas imperadas al sostenimiento del ministerio petrino, intrínsecamente necesario en la Iglesia».

Monseñor Juan José Asenjo
arzobispo de Sevilla

«Con el Óbolo de San Pedro, el Santo Padre atiende además a las innumerables solicitudes de ayuda que, como pastor universal, recibe del mundo entero. Atiende, sobre todo, al grito de los pobres, de los niños, ancianos, marginados, emigrantes, prófugos, víctimas de las guerras y desastres naturales. El Papa, como Cabeza del Colegio episcopal se preocupa también de las necesidades materiales de las diócesis pobres y de los institutos religiosos especialmente necesitados. Acude, además, en ayuda de los misioneros, que promueven infinidad de iniciativas pastorales, evangelizadoras, humanitarias, educativas y de promoción social en los países más pobres de la tierra. Para ello necesita la ayuda de toda la Iglesia».

Monseñor Manuel Ureña
arzobispo de Zaragoza

«El ministerio de Pedro se actualiza a lo largo de la Historia en el ministerio del Papa. Ahora bien, para cumplir su ministerio de custodio de la totalidad de la Iglesia, de su unidad y universalidad, el Papa, que sucede a Pedro, necesita medios. Estos medios son instituciones, como es

El cardenal Rouco inaugura la Casa de acogida *Nuestra Señora de la Almudena*

«Sólo hay amor con sacrificio»

*Tres matrimonios de la asociación *Familias para la Acogida* convivirán en la misma Casa *Nuestra Señora de la Almudena* con sus hijos, niños tutelados, adolescentes y con madres solas con sus hijos. El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, ha inaugurado este espacio, construido en terrenos cedidos por el Arzobispado. La Casa cuenta con tres viviendas de acogida familiar, un centro materno-infantil y un centro de apoyo infantil y juvenil*



El señor cardenal arzobispo de Madrid en el acto de inauguración de la Casa de la Almudena (a su izquierda, don José Ramón de la Serna, uno de los padres acogedores)

El pasado viernes, 22 de junio, se inauguró, en el barrio de Las Rosas, de Madrid, la Casa de acogida *Nuestra Señora de la Almudena*, en la que tres familias compartirán techo y vocación especial por el acogimiento, en una iniciativa pionera en España. El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, dio las gracias a estas familias y a quienes les han ayudado a hacer realidad el proyecto. Para hacer realidad la Casa de la Almudena –dijo el señor cardenal–, han puesto «amor en ello, pero un amor de verdad, un amor sacrificado. Un amor sin cruz no es amor –añadió–; sólo hay amor con sacrificio, y ese amor es muy eficaz. No hay cosa más eficaz que el amor mortificado. Ésta es la gran verdad del hombre y la gran verdad de esta casa... Entre ese amor crucificado y la gloria hay una estrechísima e intrínseca relación», subrayó el cardenal. «Al tratar de ayudar a otros de esta manera tan generosa, tan acogedora, tan abierta y tan sacrificada, estás convirtiendo la experiencia de lo biológico en la experiencia del dar, en la experiencia de la construcción de la Iglesia en la familia y en la Humanidad».

Al finalizar el acto, el cardenal Rouco presidió la colocación de la primera piedra de la Casa, que fue bendecida por Benedicto XVI durante la pasada Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011.

El Sí que genera un pueblo

En el acto de presentación de la Casa, también habló doña Teresa Díaz, esposa de don Juan Orellana, uno de los matrimonios acogedores, que dio las gracias a todos los que, de una forma u otra, han colaborado, y de forma muy especial, «a nuestros hijos por asumir con nosotros este desafío, pues son ellos los principales acogedores, son ellos los que comparten cuarto, padres y todo» con los chavales en acogida. También aclaró: «No estamos aquí por generosidad o altruismo, sino por agradecimiento, agradecimiento por todo lo que hemos recibido». Y remitió al verdadero artífice, Dios Nuestro Señor, pues es «Él quien empezó esto y nos ayudará día a día, y nos seguirá sosteniendo si estamos disponibles».

Son tres familias, pero detrás hay y habrá mucha más gente. De esta iniciativa, saldrá beneficiada la sociedad entera, asegura don Marco Mazzi, Presidente de la asociación *Famiglie per l'Accoglienza*, la Asociación que comenzó en Italia esta hermosa experiencia, pues, «en torno a las familias que han decidido abrir una casa de acogida, empieza a moverse un pueblo: hay quien ayuda a preparar la comida, a cuidar el jardín, quien crea una asociación de amigos para encontrar fondos para estas

familias, quien va a ayudar a los niños a hacer los deberes, o a quedarse con ellos para que los matrimonios que han acogido puedan ir un día al cine... En torno al Sí de unos pocos, se genera el Sí de muchas personas, y la sociedad renace».

Tres realidades acogedoras

La Casa de acogida *Nuestra Señora de la Almudena* consta de tres realidades dentro de un mismo recinto. En primer lugar, cuenta con tres viviendas de acogida familiar, que permitirán a Belén Cabello y Juan Ramón de la Serna, Estrella Ferrón y Eduardo García Serrano, y Teresa Díaz y Juan Orellana acoger en su propia familia a niños tutelados, que viven en centros de menores, especialmente para los casos de acogimiento temporal, niños con dificultades y grupos de hermanos. La Casa de la Almudena también cuenta con una casa materno-infantil, que acogerá a jóvenes embarazadas y madres solteras con hijos y en riesgo de exclusión social, que serán acompañados en un ambiente familiar hasta que su situación personal se estabilice y sea sostenible. Por último, el centro de apoyo infantil y juvenil desarrollará programas de apoyo escolar, formación profesional, ocio y tiempo libre.

José Calderero

María y José acudieron a la Iglesia por sus problemas conyugales y ahora ayudan a otros

«Gracias a Dios y al COF, se ha salvado nuestro matrimonio»

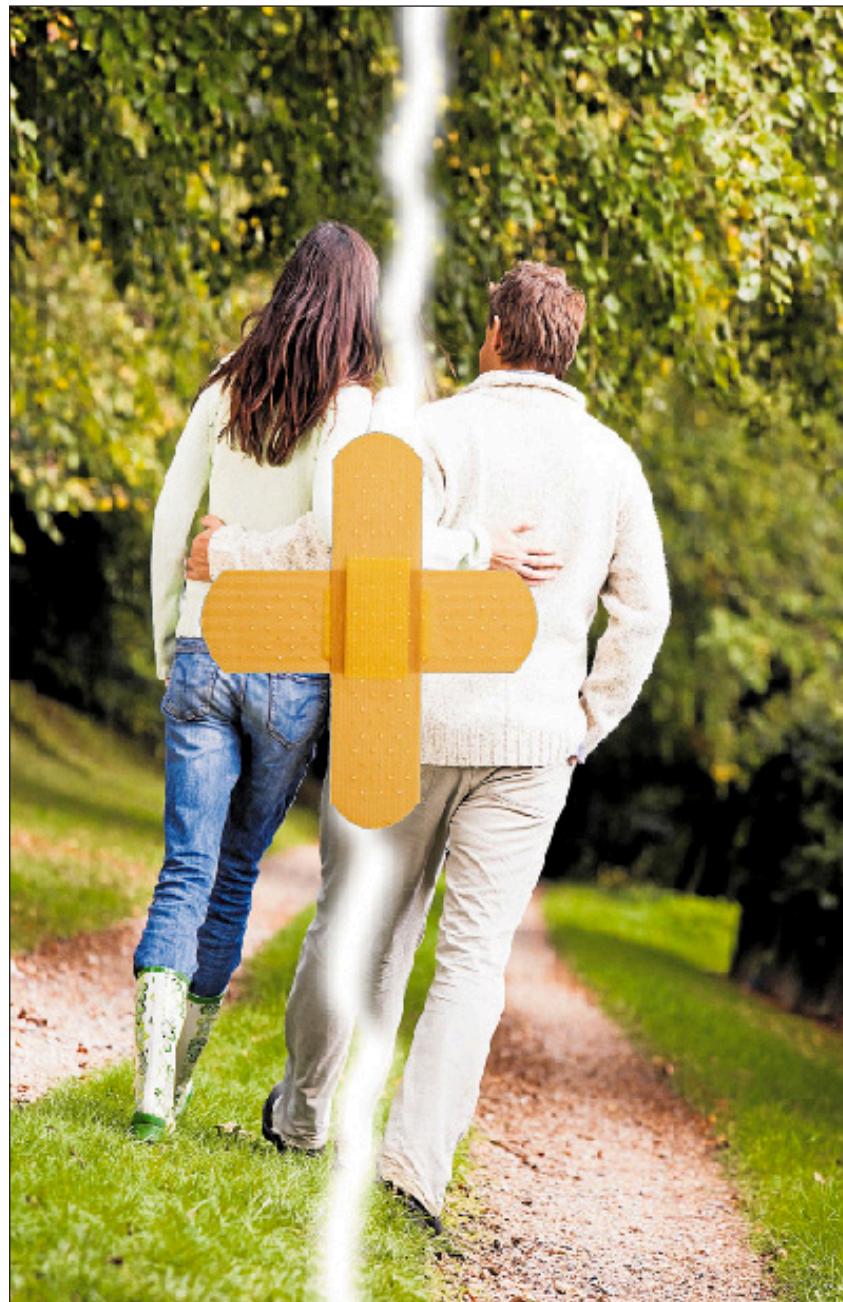
Hay quien dice que la moral familiar y sexual de la Iglesia son unas normas opresoras, que amargan a los creyentes e impiden a las parejas disfrutar de la vida. La realidad es muy distinta, como bien saben María y José. Después de casi 30 años de casados, con un matrimonio roto e infeliz y una fe de cumplimiento, acudieron a un Centro de Orientación Familiar en busca de ayuda. Dos años después, han solucionado parte de sus problemas, tienen a Dios en su vida, y han «redescubierto nuestra sexualidad, sin tapujos»

Año 2010. La historia de José y de María arranca como la de tantas familias en España. Después de 28 años de casados, de haber criado a dos hijos de 27 y 22 años, y de haber sufrido el desgaste del paso del tiempo, su matrimonio estaba prácticamente roto. «Nosotros siempre habíamos tenido muchos altibajos, pero, después de tanto tiempo, yo ya había tirado la toalla -cuenta María-. Como mi marido es católico, sabía que no me iba a separar, y menos a mi edad, así que me había resignado a ser infeliz, a pasar el resto de mi vida con alguien a quien ya no quería. Es muy duro pensar que no te queda otra salida que estar con alguien que ya no te convence, con quien discutes y que no te hace feliz». Y aunque José «siempre ha tenido más fe que yo», la vida espiritual de la pareja se limitaba a rezar en contadas ocasiones y a ir a misa los domingos, «pero por cumplir».

Un día, el párroco de la iglesia a la que iban cada domingo, La Visitación de María, en el municipio madrileño de Las Rozas, se enteró de la situación y les propuso que se acercasen a hablar al Centro de Orientación Familiar que se ubica en uno de los locales de la parroquia: el COF Madrid-Noroeste, *Reina de las Familias*. «Cuando don Manuel nos lo propuso, yo no lo vi claro, porque, como se suele decir, yo era católica, pero no practicante de verdad. Él nos explicó que para ir al COF no hacía falta ningún requisito y que nos iban a ayudar aunque no fuésemos creyentes. Así que, sin saber si iba a servir para algo, fuimos a contar nuestro caso».

Fue algo muy, muy doloroso

Naturalmente, el problema que vivían María y José no era el primero ni el más extraño de cuantos se les habían planteado a los profesionales que, de forma gratuita y desinteresada, trabajan en el COF. Por eso, supieron encontrar el camino más rápido para empezar a combatir el mal que aquejaba al matrimonio:



«Cuando contamos nuestra situación, nos propusieron empezar una terapia de pareja, y dijimos que sí. Fue algo muy, muy doloroso, porque tienes que remover mucha porquería, pero, poco a poco, José y yo fuimos encontrándonos de nuevo y redescubriendo nuestra relación».

Los cambios no terminaron ahí. Casi al mismo tiempo, «una persona me invitó a un Cursillo de Cristianidad -cuenta María-, y en él me di cuenta de que de verdad existía Dios, y de que quería conocer más a Cristo. Así que, tras el Cursillo, empecé una dirección espiritual con un sacerdo-

te de la parroquia, a quien pregunto todo lo que no entiendo, y con quien hablo de todo, con toda confianza. Aunque a veces creo que no avanza, la verdad es que ahora tengo un trato personal con Cristo, y mientras antes me daba pereza ir a misa, ahora casi lo necesito». Además, hace sólo unos días que José y María han empezado a rezar en pareja, «para dar gracias a Dios, porque gracias a Él y al COF se ha salvado nuestro matrimonio».

La importancia del sexo

Eso sí, a pesar de los progresos, siguen trabajando. «Estamos haciendo terapia sexual, porque la sexualidad es una parte importantísima

«Me asombró la libertad con la que se habla de sexualidad en la Iglesia, sin tapujos ni tópicos. Antes no disfrutaba de la sexualidad, o sólo lo hacía si me concentraba en mí. Ahora, hemos aprendido a entregarnos al 100% y hemos vuelto a sentir mariposas en el estómago»

del matrimonio, que se resiente con los problemas. Yo la vivía como una obligación, y no quería estar en la cama con mi marido. Pero al tratar este tema en el COF y con mi director espiritual, me asombró la libertad con que se habla del sexo en la Iglesia, sin tapujos, ni tópicos. Antes de empezar la terapia, pensaba que *qué me iban a enseñar después de 30 años de casados*, pero, en realidad, yo ya no disfrutaba de la sexualidad, o sólo lo hacía si me concentraba en mí. Ahora estamos aprendiendo a entregarnos al 100%, y otra vez me siento a gusto con mi marido. Hemos vuelto a sentir mariposas en el estómago, como si fuésemos adolescentes, ¡y eso que ya tenemos 57 y 54 años!» Y como Dios hace fecundo a quien se entrega a Él, José y María coordinan ahora un grupo de matrimonios de la parroquia, en el que ayudan a otras parejas a vivir su fe y a fortalecer su relación.

José Antonio Méndez

XIII Domingo del Tiempo ordinario

Señor de la vida y de la muerte

Este domingo es una invitación a la fe en Cristo. La Buena Nueva del Evangelio es anuncio de la voluntad de Dios, del proyecto de Dios, que es un designio de amor y de vida, y que, en esta ocasión, se manifiesta en la curación de la hemorroísa y en la resurrección de una niña. Jesús, el Señor de la vida, responde así a la fe de una mujer enferma y a la súplica de un padre afligido que intercede por su hija. Se trata de Jairo, un padre desolado por la grave enfermedad de su hija, que se acerca a Jesús y le ruega que vaya a su casa y le imponga las manos para curarla. Ha oído hablar del gran poder sanador que tiene Jesús y pide, con confianza, la curación. Todavía están hablando cuando le avisan de que la niña ha muerto y que no vale la pena molestar más al Maestro. Pero el Maestro le recomienda, sobre todo, que tenga fe, y al llegar a la casa, sorprendentemente, afirma que la niña no ha muerto, que está dormida. Seguidamente se acerca al lecho, la toma de la mano y le dice: «Contigo hablo, niña, levántate». Y con toda naturalidad la pequeña se levanta y echa a andar.

Cristo es Señor de la vida y de la muerte, y así se manifiesta resucitando a la niña. Ha venido para darnos vida, una vida abundante. Pero es preciso que tengamos fe, que confiemos en Él. La fe es la condición indispensable para entrar en el reino de los cielos, para recibir el don de Dios. Fe y confianza, abandono en sus manos, conciencia de la propia impotencia y confesión de nuestra esperanza en el poder de Dios. Ésa es la disposición que ha de tener



Jesús resucita a la hija de Jairo. Mosaico de la hoy mezquita de Kariye Djami (s. XIV)

todo aquel que se acerca pidiéndole una curación. Es la actitud que recomienda a Jairo cuando le avisan de que su hija ha muerto.

Vemos a Cristo, vencedor de la enfermedad y de la muerte, que exhorta a sus discípulos a que tengan fe. Eso no significa que, por ser creyentes, quedemos exentos de todo mal físico o de la muerte temporal, pues Cristo mismo quiso experimentar el cansancio, el dolor y la muerte, y muerte en cruz. Pero el mismo Cristo que devuelve la salud a la hemorroísa y la vida a la hija de Jairo es el que venció a la muerte con su resurrección. Por eso contemplamos en este episodio la fuerza y el poder de

Dios, que ama la vida, que vence a la muerte. Este milagro es un signo del poder y del amor de Dios que llama a sus hijos a la salvación y a la vida eterna. Por nuestra parte, será preciso pedir al Señor que aumente nuestra fe, que nos conceda la gracia –en palabras de la Carta apostólica *Porta fidei*– de «redescubrir el camino de la fe para iluminar, de manera cada vez más clara, la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo». Ése es el objetivo que nos propone el Santo Padre Benedicto XVI al convocar el *Año de la fe*.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Evangelio

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un jefe de la sinagoga, llamado Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva». Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años... Acercándose entre la gente, le tocó el manto... Inmediatamente notó que estaba curada... Se le echó a los pies. Jesús le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz».

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al Maestro?» Jesús alcanzó a oírlo y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe». Llegaron a la casa y encuentran el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos, y les dijo: «¿Qué estrépito y lloros son éstos? La niña no está muerta; está dormida». Se reían de Él. Pero Él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «*Talitha qumi*» (Contigo hablo, niña, levántate). La niña se levantó y echó a andar; tenía doce años. Quedaron llenos de estupor. Insistió en que nadie se enterase; dijo que dieran de comer a la niña.

Marcos 5, 21-43



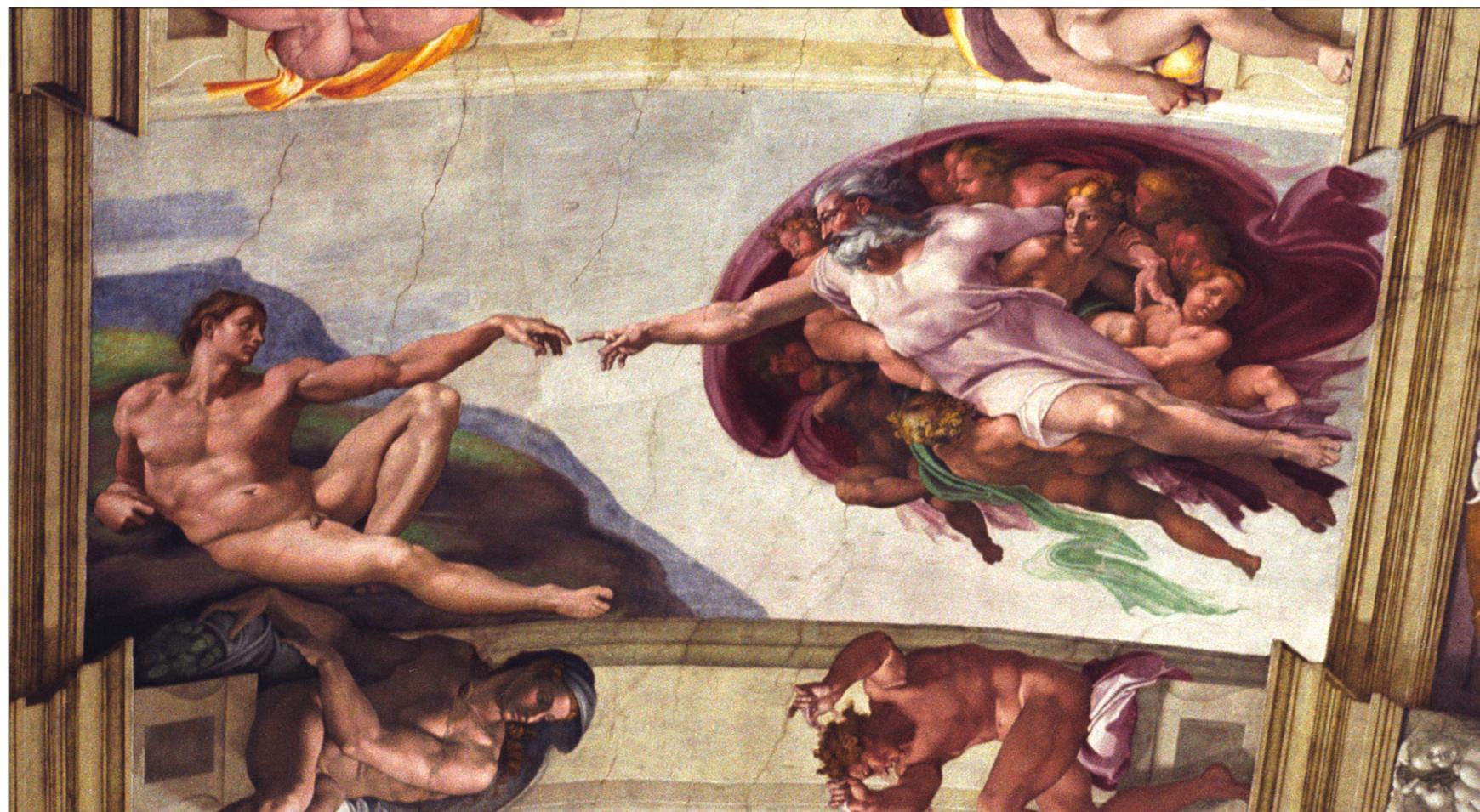
La voz del Magisterio

Obviamente, los derechos humanos deben incluir el derecho a la libertad religiosa, entendido como expresión de una dimensión que es, al mismo tiempo, individual y comunitaria, una visión que manifiesta la unidad de la persona, aun distinguiendo claramente entre la dimensión de ciudadano y la de creyente. La actividad de las Naciones Unidas en los años recientes ha asegurado que el debate público ofrezca espacio a puntos de vista inspirados en una visión religiosa en todas sus dimensiones, incluyendo la de rito, culto, educación, difusión de informaciones, así como la libertad de profesar o elegir una religión. Es inconcebible, por tanto, que los creyentes tengan que suprimir una parte de sí mismos –su fe– para ser ciudadanos activos. Nunca debería ser necesario renegar de Dios para poder gozar de los propios derechos. Los derechos asociados con la religión necesitan protección, sobre todo si se los considera en conflicto con la ideología secular predominante, o con posiciones de una mayoría religiosa de naturaleza exclusiva. No se puede limitar la plena garantía de la libertad religiosa al libre ejercicio del culto, sino que se ha de tener en la debida consideración la dimensión pública de la religión y, por tanto, la posibilidad de que los creyentes contribuyan a la construcción del orden social. A decir verdad, ya lo están haciendo, por ejemplo, a través de su implicación influyente y generosa en una amplia red de iniciativas, que van desde las universidades a las instituciones científicas, escuelas, centros de atención médica y a organizaciones caritativas al servicio de los más pobres y marginados. El rechazo a reconocer la contribución a la sociedad que está enraizada en la dimensión religiosa y en la búsqueda del Absoluto –expresión por su propia naturaleza de la comunión entre personas– privilegiaría efectivamente un planteamiento individualista y fragmentaría la unidad de la persona.

Benedicto XVI, *Discurso a la Asamblea General de la ONU. Viaje apostólico a Estados Unidos. Nueva York (2008)*

500 años de la Capilla Sixtina

El Credo, en imágenes

Escena de la *Creación de Adán*, fresco de Miguel Ángel Buonarroti, en el centro de la bóveda de la Capilla Sixtina

Creación del hombre, Caída en el pecado, Juicio Final, el cielo y el infierno... Del Génesis al Apocalipsis, la Capilla Sixtina nos guía por toda la Escritura, desde el comienzo del mundo, hasta las páginas finales de la Historia. Es, además, una catequesis sobre nuestro cuerpo y la vida más allá de la muerte, un recorrido desde la Creación hasta el Cielo, que parte de las puertas del Bautismo para entrar en la Iglesia y en la vida eterna. Cuando se cumplen 500 años de los primeros trabajos de Miguel Ángel Buonarroti en la Capilla, este espacio privilegiado se muestra como algo más que una magistral obra de arte



Llamada a los primeros apóstoles, fresco de Ghirlandaio (panel lateral de la Capilla)

Cuatro millones de turistas al año visitan los Museos vaticanos para entrar en uno de los espacios sagrados más impresionantes de todos los tiempos. Durante un rato, su mirada descansa en una obra de arte monumental, una colección de frescos que rodea al visitante con las pinceladas de algunas de las prin-

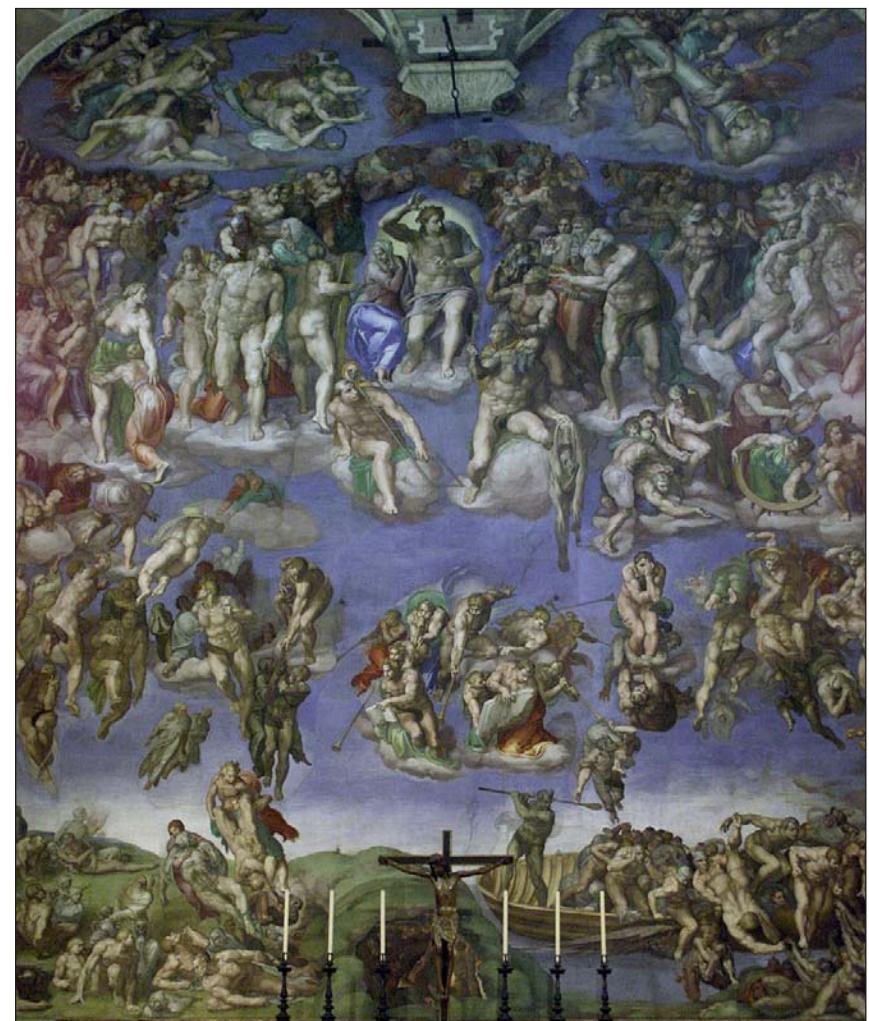
cipales figuras de la Historia del arte, sobre todo del irrepetible Miguel Ángel Buonarroti, quien recibió el encargo, del Papa Julio II, de decorar la bóveda y el ábside (la construcción de la Capilla fue ordenada por el Papa Sixto IV, de quien toma su nombre).

Pero lo que hizo Miguel Ángel fue algo más que llenar de color unas

paredes vacías. Su mano nos guía a través de un recorrido que explica nuestra vida cotidiana, amenazada por el pecado y la muerte, y la enriquece con la esperanza en la vida eterna. Así, veinte metros por encima del visitante, en los nueve recuadros centrales de la bóveda, Miguel Ángel representó distintos pasajes del Génesis, desde la Creación hasta la Caída del hombre, pasando por el Diluvio y el nuevo renacer de la Humanidad con la familia de Noé. Se abre ante los ojos la primera y la segunda Creación, el nacimiento y el Bautismo, que nos introduce en la vida de la Iglesia.

El hombre, en Adán, es creado a imagen y semejanza de Dios -Miguel Ángel lo representa lleno de una humanidad asombrosa-, pero, tras la caída y la expulsión del Paraíso, los cuerpos de los primeros padres se muestran envejecidos, consecuencia del pecado; todo porque, en Miguel Ángel, el cuerpo es el reflejo del espíritu, espejo del alma.

Sin embargo, la carne está salvada, porque *todo el que está en Cristo es una nueva Creación*. Tras el Bautismo, que se hace presente en los frescos de la bóveda bajo el signo del Diluvio y la salvación de Noé y su familia, el hombre puede ya esperar en la resurrección de la carne y caminar



Escena del *Juicio Final*, fresco de Miguel Ángel Buonarroti en el ábside de la Capilla Sixtina; a la izquierda, vista general de la Capilla; abajo, fragmento de los frescos de Miguel Ángel en la bóveda de la Capilla

en una vida nueva; y el Arca es la Iglesia, refugio de los hombres y cobijo de pecadores. Toda la Capilla está poblada de numerosas figuras denominadas *ignudi*, hombres desnudos de una presencia extraordinaria. Si, tras el pecado, Adán y Eva se cubren para ocultar su desnudez, estas figuras rescatan la primera mirada de Dios sobre el ser humano, cuando *todo era muy bueno*.

Un sacramento de la vida cristiana

Pero el centro de toda la Capilla Sixtina es, sin duda, la figura de Cristo como Juez de vivos y muertos. Se trata, en expresión de Juan Pablo II, de un «Cristo insólito», con toda «la gloria de su humanidad», que atrapa la mirada del visitante al contemplar el Juicio Universal que se despliega tras el altar mayor de la Capilla. Todo en Él es quietud, en contraste con el torbellino de actividad que se despliega alrededor: ángeles que despiertan a los muertos con trompetas, esqueletos que van asumiendo la nueva carne a medida que avanza la resurrección de los muertos, numerosos santos y mártires que pueblan el cielo... Más abajo, el mítico Caronte, con su barca, que hace más fácil el paso de la muerte hacia el infierno, mostrando su destino a los condenados. Y, en lo más alto de todo el fresco, bien visibles, los símbolos de la Pasión de Cristo: la columna donde lo flagelaron, los dados con los que se



repartieron sus vestidos, la corona de espinas..., y la Cruz, para subrayar cuál es el camino para llegar al Cielo. También hay dos libros, sostenidos por ángeles: el más pequeño contiene los nombres de los salvados; y el más grande, el de los condenados, porque estrecho y angosto es el camino que

conduce a la Vida. Junto a Cristo, la Virgen María, y es de notar cómo algunas de las figuras que ascienden al Cielo lo hacen agarradas a un instrumento poderoso: el rosario, del cual tiran dos ángeles hacia arriba.

Todo el Juicio Final de la Capilla Sixtina se revela así como una ima-

gen visible de nuestro *Credo*, pues, como señaló Juan Pablo II, «en cierto sentido, es como un sacramento de la vida cristiana, pues en ella se hace presente el misterio de la Encarnación».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Segunda fase de la crisis: trastornos mentales, baja autoestima y rupturas familiares

Los españoles de hoy, ¿incapaces de sufrir?

La crisis económica ha entrado en una segunda fase: aumentan entre un 20% y un 40% los trastornos mentales, como la angustia y la depresión, provocados por factores externos, y se rompen las relaciones familiares y sociales. La sociedad española había edificado su vida en torno al bienestar material, y cuando eso falla, sólo queda el vacío. ¿La solución fácil? Atiborrarse a pastillas: «No soportamos ningún dolor», señala un Hermano de San Juan de Dios. El reto es aprender a aprovechar esta crisis como oportunidad para rehacer la vida sobre fundamentos más sólidos



Uno de cada seis españoles padece o padecerá una enfermedad mental

La vida de Félix se apagó, en el mes de febrero, en la localidad de Ribarroja, cerca de Valencia. Casado y con un hijo menor de edad, decidió quemarse a lo bonzo un día después de perder su empleo. A sus 56 años, no pudo encajar el despido y las consecuencias económicas que supondría para su familia.

Félix no es un caso aislado, aunque en España no haya un dato oficial del aumento del número de suicidios a causa de la crisis. Si existen cifras sobre esta realidad en Grecia, donde los suicidios se han incrementado un 40% desde que comenzó el declive económico, o Italia, con estadísticas similares.

La tan nombrada crisis no sólo acarrea fatales consecuencias económicas en un país. Hay una segunda fase, más amenazante para la persona, porque afecta a la *psique* de quie-

nes la sufren: la crisis ha aumentado las enfermedades mentales de los españoles, ha mermado la autoestima de las personas en paro de larga duración y ha provocado rupturas familiares.

Ya advirtió, en 2008, la Organización Mundial de la Salud que la crisis repercutiría en la salud mental de las poblaciones, y así se ha confirmado en España. Según el médico psiquiatra don Miguel Lázaro, «hay diversos estudios recientes que aluden a un aumento, de entre el 20 y el 40%, de pacientes con patologías depresivas, ansiedad, abusos de alcohol y trastornos del sueño, coincidiendo con la situación de crisis económica».

Vidas materialmente edificadas

La mayoría de estas enfermedades son trastornos mentales comunes

provocados por, según el doctor Julio Bobes, «las dificultades sociales, socioeconómicas y sociolaborales». Son trastornos que no suponen un alto nivel de gravedad, «pero son discapacitantes, y generan una gran prevalencia de las incapacidades temporales y del sufrimiento familiar», afirma el psiquiatra. Y es que sostener, en un tiempo largo, situaciones de carencia, tiene grandes efectos negativos, que desembocan en este tipo de trastornos, como afirma la responsable de Investigación y Gestión del Conocimiento de Cáritas Bilbao, doña Ana Sofía Telletxea: «Cuando una persona en el paro no es capaz de generar opor-

tunidades o formar parte de entornos que den sentido a su vida, la desesperanza se impone a todo lo demás», lo que lleva de la mano a la angustia y a la depresión. «Una vez entras en ese círculo de negatividad, la actitud condiciona a la hora de salir de la situación. No está en la mano de uno perder el trabajo, pero sí la capacidad de mantenerse activo», señala.

Entrar en la actitud de pánico provoca, además, «la ruptura con el mundo relacional que nos sostiene como persona. Una vez pierdes esto, es más difícil recuperarlo que el volver a tener ingresos», añade doña Ana. Y pone como ejemplo el difícil cambio de roles que se ha generado en la sociedad: «Hay familias que tienen que sufrir cada día cómo no pueden cuidar de sus hijos, y son sus padres -los abuelos- los que tienen que sostenerlos de nuevo. Eso afecta a las relaciones con uno mismo, con los hijos, con la familia...; es un impacto mucho más profundo y más invisible que el mero hecho de tener o no tener», explica la señora Telletxea.

No tolerancia a la frustración

Todo eso es cierto, pero al mismo tiempo, uno de los grandes descubrimientos que ha dejado al descubierto la crisis económica es la escasa o nula tolerancia a la angustia y a la frustración de las generaciones actuales. Para el psiquiatra don Enrique Rojas, «la sociedad tiene un marco fundado en el hedonismo, el consumismo, la permisividad y el relativismo, lo que hace que el ser humano no tolere las frustraciones y las adversidades de la vida». Y eso deja *amputadas* a las personas, porque, como admite el doctor Rojas, «en la vida es importante el sufrimiento, y la aceptación del sufrimiento es aprendizaje».

Esto se ha puesto de manifiesto *gracias* a la falta de trabajo, que según el Hermano de la Orden de San Juan de Dios Calixto Plumed, «ha aumentado la percepción del vacío en la vida de las personas, que ha desembocado en una gran frustración para las generaciones de hoy, mucho más sensibles a cualquier desventura. No tienen horizontes ni motivos, porque se lo han dado todo hecho».

Pero don Enrique Rojas muestra un hilo de esperanza: «Aunque todo esté engarzado por el hilo del materialismo, y sólo cuente lo que se ve y lo que se toca, esta sociedad tiene unos referentes de fondo positivos, aunque no se utilicen, por el aluvión de negatividad que nos rodea».

Medicalización del sufrimiento

Según datos de la consultora *IMS Health*, en los últimos dos años ha aumentado un 10% el consumo de medicamentos antidepresivos. Sólo en 2011, la población española gastó casi mil millones de euros para evitar la angustia. El doctor Rojas reconoce el exceso numérico: «Cualquier solución a los problemas de la vida requiere tiempo para reabsorber los hechos, saber esperar, y luego conti-

«Nos vamos a apañar. La Virgen no falla»

Como buen trabajador de la construcción, Alfonso no bajaba de sus buenos dos mil euros. Rocío, su mujer, dependiente en una tienda. Jauja para dos recién casados. Cuando ella se quedó embarazada, decidieron dejar el piso de alquiler y adquirir una vivienda. Con ese sueldo, ¿iban a tener problemas?

El niño, en esta ocasión, en lugar de un pan bajo el brazo, se trajo una enorme crisis que dejó a los dos en paro. Por más que tiraron, por más que los abuelos les dejaron todos sus ahorros, en menos de un año estaban los tres en la calle.

De la abundancia, a tener que acudir a la parroquia en busca de alimentos. Me

cuentan que tienen una habitación en un piso compartido, y que están contentos porque, aunque en el piso de tres dormitorios, cocina y baño, viven diez personas, ellos tienen una habitación para los tres solitos y están estupendamente. «¿Qué más podemos pedir?», me dice Alfonso. Tengo una mujer que es un tesoro, el niño más guapo del mundo y estamos juntos. Otros no tienen ni donde dormir.

¿No te preocupa el porvenir? ¿No tenéis miedo? En ese momento, me abre la cartera y me enseña una ajada imagen de la Virgen. «Es la de mi pueblo. ¿Sabes? Yo apenas he podido ir a la escuela, pero mi madre me enseñó a querer a la Virgen y a mí. Ésta no



me falla. No puedo pedir ahora mucho, porque las cosas están mal para todos, pero te digo yo que nos vamos a apañar. Que Ella a mí no me falla, que lo sé yo... De momento, os tenemos a vosotros para que no nos falte de comer. Y para pagar la habitación me ayudan mi madre y mi suegra, y bueno, alguna cosa me sale. No podemos quejarnos».

La fe es así. Del todo a la nada. Unos privilegiados porque pueden disfrutar de una habitación para los tres. Y la Virgen que los está acompañando. Me lo repitió mil veces: «Que no nos pasa nada, tranquilo, que saldremos... Que a mí Ella no me falla... No. No falla. Lo sé yo».

Jorge G.
Párroco de Tres Olivos

nuar. Pero la prisa hace que la gente recurra a las pastillas para todo». También lo comparte Plumed, quien afirma que, «al mínimo sufrimiento, se acude al médico de cabecera en busca de una receta. No soportamos ningún dolor», y añade que, en ocasiones, «se podría suprimir la cantidad de medicación... No quiero generalizar, pero a veces se fomenta demasiado esa ingesta de pastillas».

Para Plumed, ese aumento en la medicación se debe, fundamentalmente, a que la familia, la mejor medicina, está desapareciendo: «Si suprimimos la familia, nos cargamos más del 60% del sistema sanitario, porque no hay sistema que soporte la enfermedad si se eliminan los cuidados de la familia». Ana Sofi lo corrobora: «Las relaciones familiares están tan deterioradas, que no están siendo, en ocasiones, lo suficientemente potentes para contrarrestar el efecto de la pérdida de trabajo». De hecho, en 2010 -últimos datos disponibles-, las rupturas matrimoniales aumentaron un 4%; dato que desmontó las previsiones de los expertos, que habían vaticinado que la crisis reduciría las rupturas, debido al alto coste económico de las mismas.

La segunda fase de la crisis ha levantado la alfombra de lo meramente material, y está dejando ver *lo que no se había barrido correctamente*. Ahora, quedan dos tareas: o bien intentar salir adelante repitiendo modelos, con el anhelo de volver a lo anterior, o buscar alternativas. Ana Sofi da una: «Si mirásemos a nuestros mayores, aprenderíamos mucho. Ellos no ponen tanto valor en el tener, y, por eso, aguantaron carros y carretas».



Cristina Sánchez

Acudimos rápidamente a las pastillas porque no soportamos el dolor

«Orientaciones pastorales para la promoción de las vocaciones al ministerio sacerdotal»

Cómo suscitar vocaciones

Uno de los desafíos más grandes que tiene la Iglesia en Europa es la disminución de vocaciones al sacerdocio, fenómeno, sin embargo, compensado por el extraordinario crecimiento en el número de sacerdotes tanto en África como en Asia. La Santa Sede ha presentado esta semana un documento que analiza las causas del invierno vocacional en Occidente y ofrece varias propuestas para superarlo



Un sacerdote, con jóvenes peregrinos de la *JMJ Madrid 2011*, rezan la Liturgia de las Horas en las calles de la ciudad

La disminución de las vocaciones en Europa es una de las preocupaciones más sentidas por Benedicto XVI. La Santa Sede ha respondido con la publicación de un documento, por parte de la Congregación para la Educación Católica, que lleva por título *Orientaciones pastorales para la promoción de las vocaciones al ministerio sacerdotal*.

Razones del fenómeno

En su presentación, el 25 de junio pasado, el Prefecto de este dicasterio vaticano, el cardenal Zenon Grochlewski, analizó las tres razones principales que explican los motivos por los que, en Europa y en algunas sociedades de Occidente, cada vez hay menos jóvenes que deciden dedicar su vida al seguimiento de Jesús por el camino del sacerdocio. La primera razón es el invierno demográfico y la «crisis de la familia», indicó el purpurado polaco. Estos factores «reducen drásticamente el número de muchachos y jóvenes, y hacen que su vida, incluso desde el punto de vista de la fe, sea más difícil y quede aten-

zada por el miedo ante un presente fragmentado y amenazador, y ante un futuro que se presenta incierto».

El segundo motivo es la difusión de la «mentalidad secularizada», es decir, un modo de vida en el que parece que Dios no existe. Esto lleva al abandono de la vida cristiana por parte de muchos creyentes y dificulta la capacidad de tomar «decisiones radicales y duraderas».

La tercera razón hay que atribuirla a «las condiciones difíciles de la vida y del ministerio del sacerdote,

expuesto a profundas transformaciones eclesiales y sociales, que con frecuencia provocan, por un lado, la marginación y la percepción de la irrelevancia de su papel, y por otro conllevan el riesgo de reducir su ministerio a una profesión como otras».

La respuesta

Ante estos retos y dificultades, el documento de la Congregación para la Educación Católica presenta ocho

pistas de fondo. En primer lugar, la Santa Sede pide «crear un terreno fecundo de vida cristiana en la comunidad eclesial». Sin comunidades de fe no puede haber vocaciones vivas. El documento resalta también la «función insustituible de la oración». Como dijo Jesús en el Evangelio: «Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies...» (Mateo 9, 38).

En tercer lugar, se pide una «pastoral integrada», es decir, una labor por parte de obispos, sacerdotes, religiosos, comunidades parroquiales y movimientos, en «coherente convergencia» hacia un objetivo común: la educación cristiana de los jóvenes.

A continuación, la Santa Sede impulsa un «nuevo empuje de evangelización y de misión que suscite en los jóvenes una fuerte pasión por el Evangelio». Obviamente, subraya «la función insustituible y central de la familia», pues en general, cuando es cristiana, suele convertirse en el semillero más auténtico de vocaciones.

Cuando los medios de comunicación dedican a diario páginas a escándalos de sacerdotes, el texto insiste en la importancia del «coherente y gozoso testimonio de los presbíteros». Los sacerdotes felices son los mejores promotores del ministerio sacerdotal. El texto constata, además, «la eficacia educativa de las experiencias de voluntariado y de vida comprometida gratuitamente a favor de los demás». Por último, subraya la importancia de la escuela y de la universidad, «en las que se pueden crear ocasiones de encuentro y profundización en la experiencia cristiana».

Obviamente, como aclaró el cardenal Grochlewski, estas orientaciones no son matemáticas. Pero es evidente que, si son vividas por la comunidad eclesial, generarán un nuevo dinamismo capaz de tocar la vida de miles de jóvenes, que lo dejarán todo para seguir a Cristo, como viene sucediendo en los dos mil años de historia del cristianismo.

Jesús Colina. Roma

Invierno en Europa, primavera en África

Invierno en Europa y primavera en África. Así podrían resumirse las estadísticas de los candidatos al sacerdocio en el mundo relativas a la última década. En Europa, la situación es particularmente preocupante. En el año 2000, había 26.879 seminaristas mayores; en 2010, su número había bajado a 20.564. Las estadísticas tienen sentido del humor, y estos números son casi la imagen invertida de la situación en el continente africano, donde en el año 2000 había 20.383 seminaristas, mientras que en 2010 eran 26.924.

En Asia, el continente donde la presencia de los católicos es menos representativa, el número de los seminaristas crece de manera impresionante: de 25.174 en 2000, a 33.282 en 2010. En Estados Unidos, en esos diez años, el número de seminaristas ha aumentado ligeramente (de 5.646, a 5.749), en América Central ha descendido (de 8.595, a 8.382) y en América del Sur su aumento también es ligero (de 20.791, a 20.919). Algo parecido sucede en Oceanía (de 923, a 1.060). Un motivo de preocupación eclesial es, por último, Oriente Medio: junto a la emigración de cristianos, en esos diez años, el número de los seminaristas ha pasado, de 832, a 689.

Presentación del Año de la fe

Conversión y misión

El próximo mes de octubre supondrá un punto de inflexión en la vida de la Iglesia. Tras el comienzo del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, seguirá, unos días después, la solemne apertura del Año de la fe, convocado por Benedicto XVI para «iluminar de manera cada vez más clara la alegría del encuentro con Cristo». Ambos acontecimientos acaban de presentarse en Roma



Si el martes 19 de junio era presentado en Roma el *Instrumentum laboris*, que servirá de guía de los trabajos del próximo Sínodo de los Obispos del mundo sobre *La nueva evangelización*, dos días después se anuncian los principales acontecimientos que darán forma al *Año de la fe*, convocado por Benedicto XVI, desde el 11 de octubre de 2012 hasta el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. El inicio del *Año de la fe* coincide con dos aniversarios especialmente significativos: los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II, y los 20 años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia católica*.

En realidad, antes que un *mirar hacia fuera*, la iniciativa, según monseñor Rino Fisichella, Presidente del nuevo Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, consiste en «un arduo programa que se desarrolla en el interior de la vida cotidiana de cada creyente y de cada comunidad cristiana, de modo que se reencuentre el genuino espíritu misionero necesario para dar vida a la nueva evangelización».

No se trata de una nueva estrategia, de tipo proselitista, orientada a un gran impacto mediático, sino que «el *Año de la fe*, sobre todo, pretende

sostener la fe de tantos creyentes que, en la fatiga cotidiana, no cesan de confiar su propia existencia al Señor Jesús: su testimonio, que no es noticia delante de los hombres pero es precioso a los ojos del Altísimo, es lo que permite a la Iglesia presentarse en el mundo de hoy como en el pasado: con la fuerza de la fe y el entusiasmo de los sencillos», afirmó monseñor Fisichella.

En el contenido del *Credo*

El *Año de la fe* dará comienzo con una ceremonia de apertura, en la plaza de San Pedro, presidida por Benedicto XVI, el jueves 11 de octubre. Diez días más tarde, el 21 de octubre, serán canonizados siete mártires y testigos de la fe, entre ellos, la española María del Carmen Sallés, además del francés Jacques Barthieu; el filipino Pedro Calungsod; el italiano Giovanni Battista Piamarta; la iroquesa Katheri Tekakwhita; y las alemanas Madre Marianne (Barbara Cope) y Anna Schäffer.

Habrá celebraciones específicas dirigidas a religiosos y consagrados, jóvenes, confirmados... También habrá un momento para las expresiones de la piedad popular, y durante todo el *Año* se realizarán eventos muy

significativos: el 25 de enero, en la tradicional celebración ecuménica de San Pablo Extramuros, se hará la profesión común del *Credo*, Símbolo de la fe de los cristianos, para subrayar el camino de la unidad; en la solemnidad de Pentecostés habrá una gran peregrinación a la tumba de san Pedro, en la que participarán todos los movimientos eclesiales; para la solemnidad del *Corpus Christi*, está prevista una Adoración eucarística que será simultánea en todo el mundo; el 29 de septiembre, habrá una jornada especialmente dedicada a los catequistas, con ocasión del XX aniversario de la publicación del *Catecismo*; y, el 13 de octubre, la protagonista será la Virgen María, modelo de fe para todo creyente.

El *Año de la fe* se enriquecerá con diversas iniciativas culturales, las que se podrán seguir a través del portal www.annusfidei.va. Asimismo, a partir de septiembre, saldrá a la luz el subsidio pastoral *Vivir el Año de la fe*, preparado para que las comunidades parroquiales se adentren en el contenido del *Credo*. Todo, en el *Año de la fe*, nace de la convicción que subraya Benedicto XVI en *Porta fidei*: «Sólo creyendo, la fe crece y se refuerza».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Habla el Papa



Alabanza

Nuestra oración, con mucha frecuencia, es petición de ayuda en las necesidades. Necesitamos ayuda, tenemos necesidad de los demás, tenemos necesidad de Dios. La oración que el Señor nos enseñó, el *Padrenuestro*, es una oración de petición, y con esta oración el Señor nos enseña las prioridades de nuestra oración, limpia y purifica nuestros deseos, y así limpia y purifica nuestro corazón. Ahora bien, aunque de por sí es normal que en la oración pidamos algo, no debería ser exclusivamente así. También hay motivo para agradecer y, si estamos un poco atentos, vemos que de Dios recibimos muchas cosas buenas: es tan bueno con nosotros, que conviene, es necesario darle gracias. Y debe ser también oración de alabanza: si nuestro corazón está abierto, a pesar de todos los problemas, también vemos la bondad que se manifiesta en su creación. Por lo tanto, no sólo debemos pedir, sino también alabar y dar gracias: sólo de este modo nuestra oración es completa.

El primer capítulo de la *Carta a los Efesios* comienza precisamente con un himno de bendición, una expresión de acción de gracias, de alegría. La visión que nos presenta san Pablo en esta gran oración de bendición nos ha llevado a contemplar la acción de las tres Personas de la Santísima Trinidad: el Padre, que nos eligió antes de la creación del mundo, nos pensó y creó; el Hijo, que nos redimió mediante su sangre; y el Espíritu Santo, prenda de nuestra redención y de la gloria futura.

Es importante estar atentos precisamente ahora, también en el tiempo de vacaciones, a la belleza de la creación y a ver reflejarse en esa belleza el rostro de Dios.

(20-VI-2012)

Nombres propios

▼▼▼ **Benedicto XVI** recibió el viernes, en audiencia privada, al cardenal **Lluís Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona, que recientemente le presentó su renuncia, como es preceptivo, al cumplir los 75 años. Informó al Papa sobre varias cuestiones de su diócesis, como el nuevo Plan pastoral, centrado en la nueva evangelización, y recientes eventos como la *Misión Metrópolis* y el *Atrio de los gentiles*.

▼▼▼ Ha nacido en Bydgoszcz, Polonia, un centro de estudios dedicado al pensamiento de **Joseph Ratzinger**. Lo inauguró, hace unos días, el Secretario de Estado del Papa, cardenal **Bertone**, que también estuvo en la ciudad de Gdansk, para conmemorar el 25 aniversario de la Visita de **Juan Pablo II** e inaugurar una nueva capilla dedicada al Beato.

▼▼▼ **Benedicto XVI** recibió, el viernes, al primer grupo de obispos de Colombia en visita *ad limina*. El Papa alertó sobre cómo «la crisis de valores espirituales y morales» está deshaciendo el «tejido cultural colombiano», y subrayó la necesidad de «una seria consideración» sobre «la presencia cada vez más activa de comunidades pentecostales y evangélicas». Según dijo, «muchas veces, la gente sincera que sale de nuestra Iglesia no lo hace por lo que los grupos no católicos creen, sino fundamentalmente por lo que ellos viven» en estos grupos. El reto para los católicos, «por tanto, es ser mejores creyentes».

▼▼▼ El coro de la abadía anglicana de Westminster ofrecerá, esta tarde y mañana -fiesta de San Pedro y San Pablo-, un concierto a **Benedicto XVI**, junto al Coro de la Capilla Sixtina. Como gesto ecuménico, es la primera vez que este coro papal actúa con otro.

▼▼▼ «No podemos celebrar un pecado... Los acontecimientos que dividen a la Iglesia no pueden ser considerados festivos»: son palabras del cardenal **Koch**, Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los cristianos, en referencia a la próxima efeméride de la Reforma luterana, en 2017. La Iglesia participará en esos actos, ya que son hechos que hay que «recordar, pero no celebrar».

▼▼▼ *La Universidad actual, según Benedicto XVI*: es el lema del VI Encuentro de Profesores universitarios, investigadores y profesionales católicos, que acoge, del 27 al 29 de junio, la Fundación Pablo VI, en Madrid. Mañana, a las 10 h, el Subsecretario del Consejo Pontificio de la Cultura, monseñor **Sánchez de Toca**, hablará sobre *El Atrio de los gentiles, espacio de diálogo entre creyentes y no creyentes*.

▼▼▼ Del 25 al 29 de junio, se celebran en Cádiz las XXXII *Jornadas de Patrimonio Cultural de la Iglesia*, con presencia de varios obispos y expertos, que analizan tanto la contribución de la Iglesia al desarrollo constitucionalista, con motivo del Bicentenario de la Constitución de 1812, como, sobre todo, la cultura y el patrimonio artístico, al servicio de la evangelización. Por otro lado, la *Comisión episcopal para la Vida Consagrada* ha organizado un encuentro con las Presidentas de las Federaciones Monásticas de España, para darles a conocer el Plan de Formación Teológica para la Vida Contemplativa *Sapientia amoris*, para los conventos y monasterios que lo deseen. La iniciativa cuenta con el aval académico de la Universidad *San Dámaso*, de Madrid.

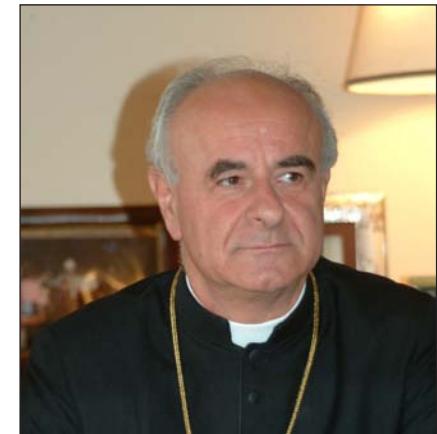
▼▼▼ Un grupo de la *Renovación Carismática Católica* de Madrid organiza, un año más, una peregrinación a Lourdes -incluida Misa en la gruta de la Virgen- los días del 27 al 29 de julio (precio, todo incluido: 140 euros). Información: Tel. 626 534 198.

▼▼▼ El Movimiento Cultural Cristiano organiza la XXVII *Aula Malagón-Rovirosa*, en la Casa *Emaús*: del 23 al 27 de julio, Ejercicios espirituales, que dirige el obispo de Barbastro-Monzón, monseñor **Milián**; y, del 20 al 24 de agosto, el curso *Iglesia perseguida*: intervendrán, entre otros, los monseñores **Blázquez**, arzobispo de Valladolid, y **Berzosa**, obispo de Ciudad Rodrigo. Información: Tel. 91 848 55 48.

Nombramientos en la Santa Sede

Tras la celebración del Encuentro Mundial de las Familias, en Milán, el Papa ha aceptado la renuncia, por razones de edad, del cardenal Ennio Antonelli como Presidente del Consejo Pontificio para la Familia. Le sustituirá al frente del Dicasterio monseñor Vincenzo Paglia (en la foto), hasta ahora obispo de Terni-Narni-Amelia (Italia), quien, en declaraciones a *Radio Vaticano*, ha afirmado que «es necesario devolver la familia al corazón de la cultura, de la sociedad, de la política e, incluso, de la economía». Asimismo, ha señalado que, «en un tiempo en el que la familia vive momentos muy difíciles, las familias cristianas tienen una gran responsabilidad frente a la sociedad en la que viven».

Por otra parte, el Santo Padre ha nombrado al arzobispo Joseph Augustine Di Noia, O.P., Vicepresidente de la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei*. Su labor como Secretario para la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos la desempeñará monseñor Arthur Roche, hasta ahora obispo de Leeds (Reino Unido). El Papa también ha nombrado a monseñor Protase Rugambwa, obispo de Kigoma (Tanzania), como Secretario Adjunto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y Presidente de las Obras Misionales Pontificias; a monseñor Krzysztof Józef Nykiel, como Regente de la Penitenciaría Apostólica; y al arzobispo Jean-Louis Brugués, O.P., hasta ahora Secretario de la Congregación para la Educación Católica, como Archivista y Bibliotecario de la Santa Iglesia.



El Papa quiere devolver la serenidad a la Curia

Benedicto XVI se reunió el sábado con los Prefectos y Presidentes de todos los Dicasterios de la Curia romana. El mismo día, por la tarde, el Santo Padre tuvo un encuentro privado con algunos cardenales: el arzobispo de Sydney, George Pell; el Prefecto de la Congregación para los Obispos, Marc Ouellet; el Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, Jean-Louis Tauran; el Vicario General emérito del Papa para la diócesis de Roma, Camillo Ruini; y el Prefecto emérito de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, Jozef Tomko. Según explicó el padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Prensa vaticana, las reuniones se han realizado «en el contexto de la situación creada tras la difusión de documentos confidenciales» en el Vaticano, por lo que el Santo Padre prosigue su «continuo diálogo con las personas que comparten con él la responsabilidad del gobierno de la Iglesia». El encuentro con los responsables de los Dicasterios se centró en «la coordinación del trabajo de la Curia». El encuentro vespertino con otros miembros del Colegio cardenalicio estuvo motivado por «su grande y variada experiencia de servicio a la Iglesia, no sólo en el ámbito romano, sino también internacional, con lo que pueden intercambiar con él consideraciones y sugerencias para ayudar a restablecer el deseado clima de serenidad y confianza en el servicio de la Curia romana».

Por otra parte, con el objetivo de mejorar la comunicación que se transmite al exterior, la Santa Sede ha fichado al periodista americano Greg Burke, hasta ahora corresponsal de *Fox News* en Roma, como «consejero para la comunicación» en la Secretaría de Estado, según ha informado el padre Lombardi. «Esta nueva figura -explica- tendrá la finalidad de acentuar la atención que la Secretaría de Estado presta ya a la comunicación, y se ocupará de las relaciones con la Oficina de Prensa y otras instituciones de comunicación de la Santa Sede».

La Iglesia, ante el conflicto minero



El arzobispo de Oviedo, monseñor Jesús Sanz, habla, en su última carta, sobre el conflicto minero, asunto que ha seguido de cerca. De hecho, en diciembre, visitó la población de Cerredo, donde los mineros llevaban tres meses sin cobrar, y el arzobispo les donó tres meses de su sueldo, animando a los sacerdotes a realizar actos similares. «Mi gesto no solucionó su precariedad -reconoce-, ni fue vanagloria para echarme incienso. Sólo eso: un gesto de humana y cristiana solidaridad puesto en el candelero». Sin embargo, a pesar de comprender el drama humano que implica el fin de las subvenciones a la minería, el arzobispo pide, «en nombre de la cordura sensata..., que cese la violencia que coacciona la libertad, llegando incluso a peligrar la integridad física de gente inocente», y que «se abra un cauce de diálogo maduro y responsable entre las partes».

También el obispo de León, monseñor Julián López, ha mostrado su «preocupación por las situaciones de inseguridad y violencia que derivan de este problema»; y ha pedido a todas las partes implicadas en este conflicto que «establezcan un diálogo oportuno y adopten las soluciones que mejor preserven el bien común, de las personas y de las familias». De igual modo, el obispo de León pide que «se tenga en cuenta el derecho al trabajo» en las comarcas mineras afectadas, y ha puesto la diócesis a disposición de cuantos necesiten de su ayuda.

Egipto: Los coptos dan a Mursi el beneficio de la duda



Egipto tendrá Presidente islamista, aunque el Ejército ha dejado claro que le vigilará muy de cerca. Ni una ni otra son noticias que entusiasmen a la minoría cristiana, el 10% de la población, que apoyó activamente las reformas democráticas y ahora ve cómo los islamistas controlan todos los resortes del poder, con el importante matiz de que tendrán que compartir el poder con los militares.

Al cierre de esta edición, el nuevo Presidente, Mohammed Mursi, había anunciado su intención de contar en su Gobierno con personalidades ajenas a los Hermanos Musulmanes, e incluso dejaba abierta la posibilidad de incluir a algún copto. Esas expectativas, sin embargo, quedan en entredicho, por su intención de reservar también un papel político destacado a los salafistas, que defienden las posiciones islamistas más intransigentes. Durante el régimen militar, en las últimas décadas, los cristianos sufrieron todo tipo de discriminaciones, pero su situación era considerada razonablemente aceptable, según los parámetros de la región. Las tensiones han ido a más desde la llamada *Primavera árabe*, con atentados sin esclarecer e incluso matanzas de cristianos cometidas por las fuerzas de seguridad, de modo muy especial la de octubre de 2011.

Los coptos, sin embargo, prefieren dar a Mursi el beneficio de la duda. El Administrador del Patriarcado copto-católico, monseñor Cirilo William, ha enviado un mensaje de felicitación al Presidente, en el que le recuerda sus pronunciamientos a favor de integrar a todos los grupos, y expresa su deseo de que el nuevo Gobierno lleve a cabo las reformas institucionales necesarias «para la realización de un Estado civil democrático moderno, un Estado que respete los derechos y libertades de todos». Por su parte, el obispo de Luxor, monseñor Zakaria, ha expresado su esperanza de que se abre un tiempo en el que «todos trabajemos con espíritu de colaboración para renovar el país».

Campaña con los cristianos de Siria

La fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada ha puesto en marcha una campaña de emergencia para ayudar a cristianos refugiados de Siria. La pasada semana, el Papa pidió a la comunidad internacional que «no ahorre esfuerzos» para «evitar que la situación desemboque en un conflicto generalizado», con graves consecuencias para toda la región. Los cristianos afrontan una situación particularmente difícil. La Iglesia ha denunciado las violaciones de los derechos humanos por parte del Gobierno de Al-Asad, pero su mayor peligro proviene de la creciente presencia de fundamentalistas en las fuerzas de oposición.

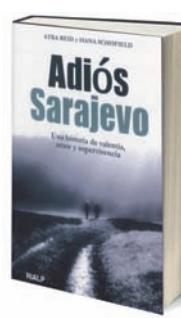
«Que no se ahorre esfuerzo alguno por parte de la comunidad internacional para que Siria salga de la actual situación de violencia y crisis, que dura ya desde hace mucho tiempo y corre el riesgo de convertirse en un conflicto generalizado que tendría consecuencias negativas para el país y toda la región», pidió Benedicto XVI, ante representantes de las Iglesias orientales en comunión con Roma. Al Papa le preocupa también que el conflicto se extienda a otros países. Uno de los puntos críticos es precisamente el vecino Líbano, durante años, en la práctica, un protectorado sirio, que Benedicto XVI visitará en septiembre.

Para sostener a la población cristiana siria, Ayuda a la Iglesia Necesitada ha puesto en marcha una campaña, con el objetivo de conseguir 80.000 euros para ayudar durante un mes al sostenimiento de 500 familias cristianas refugiadas en Líbano. AIN hace así un llamamiento urgente para ayudar desde España, con caridad y oración, a paliar estas necesidades de tantas familias que están siendo víctimas de la violencia. «Por favor, aceleren la llegada de ayuda», son las palabras con las que se ha dirigido a AIN monseñor Antoine Audo, obispo de Aleppo.

Libros

Acaba de salir y sólo en Italia ha vendido más de 50.000 ejemplares. Este libro de Antonio Socci, periodista y escritor, se titula *El cuarto secreto de Fátima*, y lo edita La Esfera de los Libros. Tiene una dedicatoria tan sorprendente como elocuente: «A Su Santidad Benedicto XVI y a Yusriani (15 años) Theresia (16 años) y Alvita (19 años), jóvenes cristianas, degolladas y decapitadas a machetazos en Indonesia a causa de su fe en Jesús». El 13 de mayo del año 2000, el Vaticano desveló el tercer secreto de Fátima, interpretado como

profecía del atentado sufrido por Juan Pablo II, el 13 de mayo de 1981. ¿Por qué motivo se había mantenido oculto durante tanto tiempo algo que ya había ocurrido? ¿Por qué sor Lucía, una de los tres pastorcillos a quien se apareció la Señora en Fátima, guardó silencio y aislamiento tanto tiempo? Estas 400 páginas tratan de responder a estas preguntas, y el autor mantiene la tesis no de que haya un cuarto secreto de Fátima, como el título del libro apunta, sino de que hay una segunda parte del tercer secreto que no ha sido dada a conocer, tal vez por sobrecededora. El autor confiesa que, tras este viaje suyo por el mayor misterio del siglo XX, contradice lo que él pensaba inicialmente al respecto. Al final, queda abierta una cristiana puerta a la esperanza. Es un apasionante estudio de investigación minuciosa y contrastada; también dolorosa, en ocasiones, y deja traslucir que, «junto a las miserias y limitaciones que todos tenemos, la grandeza divina de la Iglesia nos permite tocar con la mano la presencia viva y real de Jesucristo y de su Madre, aquí, hoy, entre nosotros». Una pregunta se impone: ¿estamos haciendo caso a las advertencias que reiteradamente viene haciendo al mundo la Madre de Dios? La Introducción acaba así: «Nadie está obligado, obviamente, a creer en eventos sobrenaturales como los de Fátima, pero nadie podrá decir en un futuro que no sabía nada».



Hasta los más jóvenes eventuales lectores de este libro han vivido la guerra de los Balcanes, en el corazón de Europa, la inmensa tragedia de Sarajevo; pero una cosa es haberla conocido a través de la prensa, y otra, bien distinta, es leer el testimonio personal directo de Atka Reid y Hana Schofield, que lo vivieron en su carne y en su sangre, día a día. Atka estudiaba Ciencias Políticas cuando estalló la guerra de Bosnia; Hana vivió refugiada en Croacia dos años durante el asedio a su Sarajevo natal. Su historia, que acaba de editar Rialp, de valentía, de amor y de supervivencia, demuestra hasta dónde pueden llegar el sufrimiento y la esperanza. Las autoras confiesan que, tras la muerte de más de 100.000 bosnios y el exodo de más de casi dos millones de seres humanos, esperan que los lectores puedan hacerse cargo de la barbarie que realmente significa la guerra, toda guerra.

Don Bosco, no te vayas

Ya ha terminado la visita por Madrid, Salamanca, Ávila, Guadalajara y Ciudad Real de la reliquia de san Juan Bosco, el santo que tanto quería a los niños y jóvenes, sobre todo a los más desamparados, y que fundó la congregación de los salesianos para cuidarlos. Desde el 6 hasta el 23 de junio, cientos de jóvenes han rezado ante la escultura de Don Bosco yacente, que contiene un hueso del santo. Esta reliquia viaja en una urna de cristal.

Estas semanas, en los colegios salesianos ha habido muchas actividades especiales. Por ejemplo, muchos alumnos madrileños han escrito cartas a Don Bosco. Estos jóvenes son alumnos del colegio Ciudad de los Muchachos (en Vallecas, Madrid), el centro juvenil Juveliber (en Parla) y el colegio San Miguel Arcángel (paseo de Extremadura, Madrid).

Una de las cartas es de Marcos, de once años, que vive en la localidad madrileña de Parla. Escribe a Don Bosco diciéndole: «Desde muy pequeño, he oído hablar de ti. Te hiciste sacerdote y Dios te pidió que estuvieses al lado de los niños y jóvenes. Me gustó saber que te acercabas a ellos con juegos y malabares, les enseñabas cosas, los cuidabas y eras como un padre para ellos. Nos dejaste un mensaje muy importante: *Vosotros, jóvenes, sois los responsables de vuestro futuro*». Y termina así: «Tú, Don Bosco, dijiste que nunca hay que decir *No me toca*; así que los niños y jóvenes de la parroquia de Cristo Liberador queremos decir: *¡Voy yo!*»

Con todo el cariño que le han mostrado, es lógico que les diera pena que se fuera. Uno de los niños de Guadalajara que fue a rezar ante la reliquia, se negaba a que la urna se marchara de su ciudad: «Don Bosco ha venido aquí, y no quiere irse, no vale llevárselo». Pero le están esperando en otros sitios. A partir de septiembre, Don Bosco continuará su viaje por Extremadura y Andalucía. Esta reliquia lleva recorriendo, desde 2009, las casas de los salesianos de todo el mundo. Así seguirá hasta 2015, cuando se celebre el que sería 200 cumpleaños de este gran santo.



¿Qué le dicen los jóvenes a Don Bosco?

Aquí tenéis los pensamientos de otros alumnos del colegio San Miguel Arcángel, del paseo de Extremadura, de Madrid. Los escribieron cuando fueron a rezar ante la urna con la reliquia de Don Bosco:

«Hiciste un buen trabajo en ayudar a los jóvenes de tu tiempo, pero aún quedan muchos que necesitan tu ayuda»; «Gracias por haber ayudado a tantos jóvenes a cumplir sus sueños; sin ti nada habría sido igual»; «¿Me estoy portando bien?»; «Me gustaría haberte conocido»; «Si te veo en el Paraíso, te daré las gracias por ser ejemplo en mi vida»; «Gracias por enseñarnos a creer en Jesús a través de María»; «No estoy sola, Jesús está conmigo, y lo sé gracias a ti»; «Me has enseñado que, sin esfuerzo, no se consigue nada».

Los jóvenes abrieron su corazón al santo fundador: «Creo que estoy en tu corazón junto a mis compañeros»; «Si no hubieras existido, mi vida sería muy diferente. Don Bosco, de verdad, gracias. Soy muy feliz aquí»; «A veces, parece que pasamos de todo, y que no nos importa nada, ni tú ni tu fiesta; pero no es verdad. Me interesas, me importas. Gracias por todo»; «Te llevo en el corazón»; «Gracias por todos los valores que me has inculcado en estos años que llevo en el colegio: eres un pilar para mí»; «Gracias por creer en nosotros, los jóvenes»; «Rescátanos de la estupidez adolescente y ayúdanos a ser buenas personas»; «Gracias porque, a pesar de todos mis defectos, piensas que puedo ser santo. Gracias por tu confianza».



Una casa abierta a todos

Almudena Orellana es una niña madrileña de ocho años. Hace pocos días, Almudena, sus padres y sus dos hermanos se fueron a vivir a la Casa de Acogida Nuestra Señora de la Almudena. En la casa, vivirán tres familias que tienen algo en común: todas quieren acoger a niños que, durante un tiempo, necesitan el cariño de una familia, porque la suya no puede ocuparse temporalmente de ellos -los padres están en la cárcel, o tienen muchos problemas económicos, etc.- Ya lo han hecho otras veces; pero ahora, viviendo juntos, será más fácil y podrán acoger a más niños.

Almudena cuenta a *Pequealfa* que la idea de la nueva casa fue «de los padres de las tres familias». Luego les explicaron a los hijos cómo iba a ser esta nueva vida. A ella le parece bien, porque le gusta acoger a otros niños en su casa.

Hace tiempo, su familia acogió ya a un niño. Ella no pudo compartir la experiencia, porque «se fue casi cuando nací yo. Pero en mi casa siempre me han hablado bien de él». Además, como él ha seguido en contacto con sus padres, «luego le he conocido, y a veces hablo con él». Ahora, ese chico ha crecido, y «mide 1,83 metros... Casi da miedo». En la nueva casa, Almudena espera poder acoger a muchos más niños.

También está contenta porque se lo pasa «muy bien con los hijos de las otras familias». En total -explica-, «entre las tres familias, somos dieciséis personas. Alejandro, el más pequeño, tiene dos años; y los mayores ya van a la universidad». Almudena se lleva bien «sobre todo con Mónica, que es de mi edad».

En otra parte de la casa, vivirán también embarazadas y madres necesitadas con niños pequeños. También habrá sitio para que jóvenes sin posibilidades aprendan una profesión.

Cuando Almudena les ha contado todo esto a sus amigos, les ha parecido que «es una cosa muy original». Pero lo más importante es que cree que «Jesús está contento con nosotros». Y añade que siempre habla con Él: «Me gusta rezar».



Los hermanos nos queremos, aunque discutamos



Han llegado ya las vacaciones de verano. Ahora, pasamos más tiempo con nuestros padres y hermanos, y a veces eso puede hacer que nos peleemos más. Es lo que cuenta Paula Rodríguez, una chica gallega de 13 años, en el cuento con el que ha ganado el concurso nacional de cuentos de la Federación Española de Familias Numerosas.

Hermanos de cuento narra la historia de una niña que se queja de sus padres, a quienes llama la *Reina malvada* y el *Troll informático*. También protesta por la lata que le da su hermanito (el *Diablillo destructor*) y su hermana pequeña (el *Hada de las tinieblas*). Pero un día que estaba con su hermana, jugando junto a la vía del tren, pasó lo siguiente:

«Todo estaba tranquilo, hasta que oigo que viene el tren y grito:

- ¡Corre, que viene el tren!

Sin decir nada más, salí de allí corriendo, pero ella no venía detrás de mí. Mientras avanzaba, escuché:

- Sí, claro, que me voy a creer que viene el tren.

Cuando me hallaba a salvo de ser aplastada, comencé a preocuparme. No la veía. ¿La habría atropellado? ¿La habría perdido para siempre? ¿No volvería a verla nunca más? Esos segundos fueron angustiosos. Fuerá o no un *Hada de las tinieblas*, caprichosa o malhumorada, quería que estuviera allí conmigo, no muerta en las oxidadas vías. Entonces, apareció corriendo hacia el lugar donde me encontraba, saltó a mi lado y las dos observamos cómo el tren se alejaba ruidosamente. Cuando ya no se oía nada, las dos nos miramos, nos abrazamos y volvimos a entrar en casa».

El cuento acaba diciendo: «Los hermanos pueden llegar a ser tan malos como los monstruos de sus cuentos, y aunque entre nosotros nos cueste reconocerlo, en el fondo sabemos que, por mucho que nos peleemos, gritemos y discutamos, nos queremos».

La Comisión Permanente de la CEE presenta una Instrucción sobre san Juan de Ávila

Un Doctor para curar los males del siglo XXI

«¿Qué puede decirnos un hombre del siglo XVI a quienes vivimos en el XXI?» A esa pregunta quiere responder el documento San Juan de Ávila, un doctor para la nueva evangelización. Breve Instrucción con motivo de la declaración de su Doctorado, *de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal. La pasada semana, la Comisión Permanente hizo público este documento, que se añade al reciente* Sepan todos que nuestro Dios es amor. Mensaje con motivo de la Declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia universal. Ofrecemos un fragmento:

Si la nueva evangelización pretende reanimar la vida cristiana de creyentes y alejados de la fe y difundir a todas las gentes la Buena Noticia de Jesús, Juan de Ávila no fue ajeno, en su tiempo, a este mismo propósito. En un contexto tan complejo y plural como el suyo, de no siempre fácil convivencia entre religiones y culturas, y de extensas áreas deschristianizadas después de siglos de dominación musulmana, contó también, de algún modo, con su *atrio de los gentiles*, generando en él un original modo de diálogo y de exponer las verdades de la fe que ensamblaba, en admirable sintonía, la solidez de la doctrina cristiana con sus simpáticas y originales referencias al vivir cotidiano y, sobre todo, con un riguroso testimonio de vida, certero aval de la verdad predicada.

Una cátedra a pie de calle

Llamado *Maestro* por sus contemporáneos y a lo largo de los siglos, título con el que figura por primera vez en las actas del cabildo de Granada en 1538, el nuevo Doctor de la Iglesia universal ha sido reconocido como tal por la eminencia de su doctrina

y su capacidad de transmitirla de modo sencillo y convincente. Pero, aun considerado como uno de los más destacados alumnos de la Complutense, no expuso su enseñanza desde una cátedra universitaria, sino predicando, escribiendo, a través de sus discípulos y fundaciones docentes y, sobre todo, con la incontestable fuerza de su ejemplo.

Apoyado en la Palabra

El Maestro Ávila gozó del particular carisma de sabiduría, fruto del Espíritu Santo, y comprobado por la influencia benéfica ejercida en el pueblo de Dios, que caracteriza la *eminens doctrina* de los Doctores de la Iglesia. Su enseñanza destacó por la cantidad y calidad de sus escritos y por la madura síntesis sapiencial alcanzada; fue un verdadero maestro y testigo de la doctrina y de la vida cristiana.

Es un saber apoyado en la Palabra de Dios, en la tradición y en el magisterio de la Iglesia. Su enseñanza tuvo amplia difusión en su tiempo y después, y una recepción positiva en el pueblo de Dios, interesando a toda la Iglesia. Y su mensaje es actual, segu-



Para conocer a san Juan de Ávila

Además de presentar la Instrucción sobre san Juan de Ávila, la CEE ha dado el visto bueno a una serie de actos previos al Doctorado del Patrono del clero secular español. En la víspera, el 6 de octubre, tendrá lugar en Roma una Vigilia en la basílica de Santa María la Mayor y el lunes 8, una Misa de Acción de gracias en la basílica de San Pedro. Hasta esa fecha, se irán poniendo en marcha diversas iniciativas, con el objetivo de para difundir la figura del santo. De todo ello se informará en la web: www.sanjuandeavila.conferenciaepiscopal.es; y a través del perfil de Twitter: [@sanjuandavila_d](https://twitter.com/sanjuandavila_d), ya están operativos.

Por otra parte, Benedicto XVI ha elevado a la categoría de Basílica Pontificia al santuario de San Juan de Ávila, en Montilla (Córdoba), donde está enterrado el santo.

Un nombramiento y una fecha clave

La Comisión Permanente de la CEE ha aprobado diversos nombramientos, entre ellos el del nuevo Vicesecretario para Asuntos Generales de la CEE: el sacerdote de la archidiócesis de Valencia don José Gascó Casenovés, que sustituye al sacerdote don Eduardo García Parrilla, que desempeñaba el cargo desde 1997.

Asimismo, la Permanente abordó los preparativos de otra fecha clave para la vida de la Iglesia en España: el ya cercano V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, que se celebrará en el curso 2014-2015. En la próxima Asamblea Plenaria (que se celebrará en noviembre), es estudiado la posible creación de un organismo coordinador de los diferentes y múltiples actos que se preparan para celebrar este V Centenario, como sucede ya con el Doctorado de San Juan de Ávila.

ro y duradero, capaz de contribuir a confirmar y a profundizar el depósito de la fe, iluminando incluso nuevas prospectivas doctrinales y de vida.

La santidad es para todos

Porque estaba convencido de la llamada a la santidad de todos los fieles, y porque quería que resplandeciera en la sociedad una Iglesia santa, fomentó en ella todas las vocaciones: laicales, a la vida consagrada y al sacerdocio. Para ello, la Biblia en manos de todos, en primer lugar. «*Sed amigos de la Palabra de Dios leyéndola, hablándola, obrándola*», decía frecuentemente, con éstas o con parecidas palabras, sobre todo a quienes estaban llamados a difundirla. Porque «la Palabra del Señor, en boca de sus predicadores, riega la sequedad de las ánimas..., les hace dar frutos de buenas obras». Y porque la ciencia escriturística es «la que hace a uno llamarse teólogo».

Cercano a todas las gentes, que le seguían por doquier, excelente pedagogo de la fe, supo suscitar el entusiasmo por el Evangelio de Jesús y el atractivo de la vida santa. Una santidad verdadera.

(...) [Es] un santo evangelizador que hace oír su voz con fuerza en los escenarios de la nueva evangelización despertando en nosotros esa actitud, ese estilo sólido y audaz que le capacitó a él para anunciar el Evangelio de Jesucristo en los entresijos de una sociedad no menos compleja y no menos necesitada de maestros y de testigos que la nuestra.

Impulso para el futuro

(...) De cara a la nueva evangelización, escribía Benedicto XVI en su Carta apostólica, de 21 de septiembre de 2010, *Ubi cunquam et semper*: «No podemos olvidar que la primera tarea será ser dóciles a la obra gratuita del Espíritu del Resucitado, que acompaña a cuantos son portadores del Evangelio y abre el corazón de quienes escuchan. Para proclamar de modo fecundo la Palabra del Evangelio, se requiere, ante todo, hacer una experiencia profunda de Dios». Es a lo que nos invita el Doctorado del Maestro Ávila, porque éste fue el auténtico motor de su actividad evangelizadora; el secreto que se desborda haciendo eficaz la palabra y el ejemplo; el tesoro que crece a medida que se reparte.

(...) Adentrándonos en el testimonio y en la enseñanza del Santo Maestro, nos proyectamos hacia el futuro; por el hecho de acoger y valorar este sublime modelo de santidad que nos viene del pasado, nos abrimos a las nuevas gracias que el Señor repartirá generosamente en el proceso de la nueva evangelización a que el propio Maestro nos impulsa.

El texto completo de la Instrucción pastoral San Juan de Ávila, un Doctor para la nueva evangelización puede leerse en nuestra página web www.alfayomega.es - web al día.

La CEE hará público, en breve, un documento sobre el amor humano

Cómo vivir el amor y el sexo en plenitud

En los próximos días, la Conferencia Episcopal hará público el documento La verdad del amor humano. Orientaciones sobre la verdad del amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar, que la Comisión Permanente revisó y aprobó, la pasada semana. El texto busca aportar la luz de la verdad ante la confusión que rodea a «un asunto en el que se juega el presente y el futuro de la sociedad»



Por encargo de la Asamblea Plenaria de la CEE, la Comisión Permanente introdujo, la pasada semana, las últimas correcciones y aprobó el documento *La verdad del amor humano. Orientaciones sobre la verdad del amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar*, que será publicado en los próximos días. Un texto que, tal y como confirmó monseñor Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General y Portavoz de la Conferencia Episcopal Española, en rueda de prensa, se trata de «un documento bastante extenso, que queremos publicar con todo cuidado, y que tiene una fundamentación antropológica y teológica amplia sobre qué es el ser humano, qué es el amor, y qué es ése amor específico y particular, especialmente relevante, que se da en el amor conyugal».

El documento no es ni un tratado para especialistas, ni un folleto para todos los públicos. Como confirmó monseñor Martínez Camino, en sus páginas, «a la luz del amor humano, se hace un discernimiento de las corrientes filosóficas y culturales de

este momento, y en concreto sobre la llamada *ideología de género*, y la influencia de estas corrientes en nuestras leyes».

Desmontar críticas y clichés

A pesar de las críticas recurrentes que acusan a la Iglesia de utilizar la moral sexual para condenar a los no católicos y atemorizar a los creyentes con oscurantismos que les amargan la vida, Martínez Camino recordó que, con el Documento, «los obispos no buscan ofender, ni herir a nadie», sino «animar a los fieles, y a quienes nos quieran escuchar, a vivir en plenitud esta dimensión maravillosa y clave de la vida humana que es el amor conyugal», explicó el Secretario General de la CEE.

Otro de los tópicos que quedará desmontado en sus páginas es el de que los sacerdotes y los obispos, como célibes, no saben de amor espousal y no tienen por qué hablar de ese tema, que pertenece a la esfera privada de cada individuo. Porque, como señaló monseñor Martínez Camino, «este tema nos afecta a to-

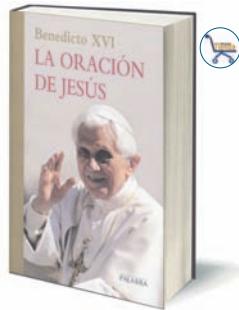
dos: todos somos hijos de alguien, todos pertenecemos a una familia o tenemos problemas de familia». Además, el amor y la sexualidad son «un aspecto clave, desde el punto de vista personal y social» y un «asunto en el que se juega el presente y el futuro de la sociedad». Y puesto que «una sociedad que no cuenta con una vida familiar sana, no funciona socialmente bien» y, por tanto, «la moral familiar es una piedra angular de la moral social», no es justo, «como hace determinada cultura individualista y hedonista, reducir la moral familiar y sexual, que van unidas, a algo privado, sin dimensión social, meramente ligado a los gustos personales. Este cliché no favorece la vida de la familia y de la sociedad: Sin familia sana, no hay sociedad sana», apuntó.

De ahí que, justo a los 30 años de que Juan Pablo II publicase la exhortación *Familiaris consortio*, resulte tan oportuna «la proclamación de la verdad de la belleza del amor humano, y del amor conyugal», que busca el Documento de la CEE.

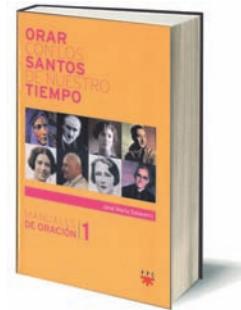
José A. Méndez

Para leer**Benedicto XVI**

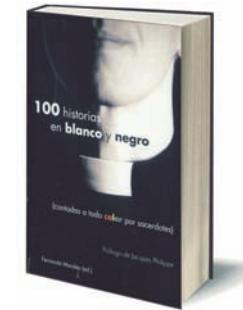
«La oración de Jesús atraviesa toda su vida y lo guía, con progresiva firmeza, a la donación total de sí, según el proyecto de amor de Dios Padre»: gracias a una selección de textos del Papa Benedicto XVI, nos adentramos en *La oración de Jesús* (ed. Palabra), para aprender del que es el Maestro de nuestra oración.

**Santos de hoy**

Los santos tienen la facultad de despertar en nosotros el santo dormido que llevamos dentro. El padre José María Salaverri ofrece, en *Orar con los santos de nuestro tiempo* (PPC), breves biografías y textos personales de hombres y mujeres, religiosos y seglares, sacerdotes y niños... que son la ilusionante imagen del mismo Cristo.

**Sacerdotes**

Durante el Año sacerdotal, la página Catholic.net recopiló casi mil historias y anécdotas reales de sacerdotes de todo el mundo. *100 historias en blanco y negro* contiene una selección de las cien vivencias más bellas, con las que apreciar el precioso don del sacerdocio (pedidos en la página web: www.100sacerdotes.com)

**Adoración eucarística**

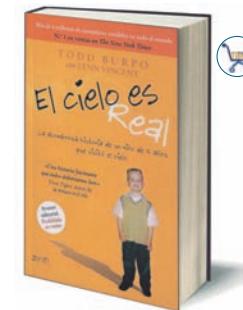
La oración eucarística (ed. Edibesa) es un libro cargado de razones para arrodillarse delante del sagrario y adorar a Cristo en la Eucaristía. Gonzalo Aparicio, su autor, ha reunido una serie de sencillas meditaciones «para pasar ratos de amistad junto a Jesucristo»; y, también, para conjugar tres verbos: amar, orar y convertirse.

**La Sagrada Familia**

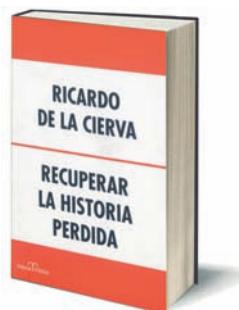
La belleza es la vía principal para llegar a Dios: la belleza de la santidad, de la liturgia, de la caridad, de la familia, del arte... El cardenal Martínez Sistach la propone en *La Sagrada Familia. Un diálogo entre fe y cultura*, un volumen especialmente orientado hacia la evangelización (pedidos en el e-mail: editorial@arcqbcn.org).

**El cielo**

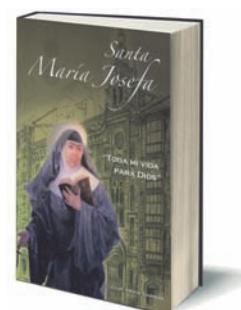
Colton tenía cuatro años cuando fue operado de urgencia; más tarde, empezó a hablar de esas horas en las que estuvo entre la vida y la muerte, y en las que afirma haber ido al cielo; una experiencia que alimenta la esperanza en la vida eterna. La historia la cuenta su padre, Todd Burpo, en *El cielo es real* (editorial Zenith-Planeta).

**Ricardo de la Cierva**

La vida de Ricardo de la Cierva, dedicada a contar la Historia, da fe de una entrega rigurosa a la verdad y de un gran amor a España. En *Recuperar la Historia perdida* (editorial Fénix), hace una selección de artículos relacionados con nuestra historia, siempre de novedad; y ofrece algunos textos de sus parientes más cercanos.

**María Josefa**

Toda mi vida para Dios (ed. Mensajero) es el título de este libro del padre Julio César Cabrera, sobre santa María Josefa del Corazón de Jesús. En medio de esta sociedad secularizada, la fundadora de las Siervas de Jesús es un modelo de entrega y olvido de sí, para construir una vida plena basada en el amor y el sacrificio.

**Héroes de hoy**

Luis Noriega ha reunido, en *Héroes anónimos* (ed. Rialp), numerosas historias de personas de carne y hueso, que luchan por hacer el bien y buscar lo bueno, lo bello, lo limpio, lo sano... No son personas que salgan en los medios de comunicación, sino que pasan ocultas sin buscar nada a cambio y, así, cambian el mundo.

**Retorno al pudor**

Pudor no es represión sexual, sino proteger el amor y custodiar la familia, el matrimonio y la inocencia de los menores. *Retorno al pudor* (ed. Rialp), de Wendy Shalit, es un libro imprescindible para entender las ciéngas de esta sociedad hipersexualizada, y sus funestas consecuencias sobre las mujeres, los hombres y los niños.

**Nuevos empresarios**

El nuevo emprendedor socialmente responsable (ed. Eunsa), de Lucio A. Muñoz, plantea la necesidad de crear empresas más humanas y sociales, con especial atención a los trabajadores, clientes y proveedores; compañías que persigan obtener beneficios y, al mismo tiempo, potenciar el bienestar de toda la sociedad.

**Líderes de verdad**

En un mundo en el que el liderazgo está en crisis, los protagonistas de *14 líderes inesperados* (ed. Rialp), de Gerardo Castillo, ofrecen un enriquecedor testimonio de resistencia frente a la adversidad, de aceptación de grandes desafíos y de esfuerzo perseverante. Un texto poblado de testigos para un futuro más humano.



Internet y las redes sociales

Los nuevos aliados de la Iglesia

En el último año, la Santa Sede ha dado importantes pasos para fortalecer su presencia en Internet. Con millones de usuarios en todo el mundo navegando en busca de información, la red se ha convertido en un campo fundamental para la nueva evangelización



Uno de los mayores hitos en la historia de la Iglesia en cuanto a comunicación digital, tuvo lugar el 28 de junio de 2011, cuando Benedicto XVI escribió su primer mensaje en la red social *Twitter*, para inaugurar una página web que centraliza la información del Vaticano: «Queridos amigos, acabo de lanzar *news.va* ¡Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo! Con mis oraciones y bendiciones, Benedicto XVI». Estos 126 caracteres fueron leídos, a través de Internet, por millones de personas en todo el mundo.

Un año después del primer *tweet* papal, el pasado 13 de junio, el padre Federico Lombardi, Director General de Radio Vaticano, anunció que la cadena dejará de emitir en onda media y onda corta para la mayor parte de Europa y América. A partir del 1 de julio, la radio del Papa se escuchará sólo a través de Internet. El padre Lombardi señaló que, tras haber celebrado, el pasado año, su 80 aniversario, Radio Vaticano «está lista para afrontar una etapa nueva de su historia, confiando, de forma cada vez más creciente, su mensaje de servicio al Evangelio y a la Iglesia a las nuevas tecnologías de la comunicación».

Internet, sin embargo, presenta el inconveniente de la multiplicidad de contenidos, muchos de los cuales carecen de rigor y solvencia doctrinal, aunque se presenten como católicos. Por ello, la Santa Sede ha anunciado su interés por comprar el dominio de Internet *.catholic*, con el objetivo de que los dominios católicos sean reconocidos rápidamente por el usuario, de modo que la presencia de la Iglesia en Internet sea «más

cohesiva y organizada» y se pueda ofrecer una marca de identidad para asegurar los sitios web auténticamente católicos, según explicó el Secretario del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, monseñor Paul Tighe. El interés y la petición del Vaticano para solicitar este nuevo dominio demuestra, según monseñor Tighe, la importancia que la Iglesia da a los espacios digitales. Durante el anuncio, monseñor Tighe comparó la petición del nuevo dominio con las inversiones necesarias para mantener la estructura de un templo, sólo que el dominio es digital y a nivel global.

Otro hito en la presencia de la Santa Sede en Internet se anuncia con motivo del *Año de la fe*. Monseñor Fisichella, Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, ha anunciado el lanzamiento de la página web *www.annusfidei.va*, que ofrece toda la documentación, información, vídeos, fotografías, en definitiva, todo tipo de archivos multimedia que cualquier usuario de Internet podrá consultar, compartir, comentar o publicar a través de *Facebook*, *Twitter*, *Youtube*, *Flickr*, *Google+* y *Rss*. Desde la propia página, se anima a ello: «Publica, en tu perfil en las redes sociales, las palabras y los acontecimientos del *Año de la fe* con el Santo Padre Benedicto XVI. Comparte rápidamente con tus amigos las páginas que te gusten. De esta manera, también se puede participar en la nueva evangelización».

José Calderero

Punto de vista

Pedagogía de la comunicación

En no poca ocasiones, en no pocos foros, en no menos conversaciones, después de intentar explicar, ante la crisis que vivimos en el universo del periodismo, qué papel están jugando las Facultades católicas de Comunicación, se me ha respondido que no había más que mirar al pasado para comprobar una imagen de supuesto desierto. Siempre he pensado que las generalizaciones son injustas con la realidad, y que transformar los oasis en acequias dependía de no pocos factores.

En la pasada reunión de los Decanos de las Facultades de Comunicación de España, en la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, encuentro auspiciado por la Comisión episcopal de Medios de Comunicación, de la Conferencia Episcopal Española, concluimos con una voluntad expresa de seguir trabajando por renovar el periodismo y la comunicación desde los fundamentos, desde el *ethos* característico que la propuesta cristiana ofrece a la forma de ser y de estar en el mundo profesional. Ésta es, sin duda, nuestra diferencia en el amplio mercado de las ofertas formativas en Comunicación, una especie de bazar mediterráneo.

Pongamos un ejemplo: el nuevo título oficial de Grado de la Universidad CEU San Pablo en *Comunicación digital*, único en el mapa de títulos en España. Cuando estábamos diseñando el programa académico y la arquitectura formativa que se va a ofrecer a esos alumnos, sabíamos que las universidades de Princeton, Stanford, Michigan y Pensilvania habían anunciado una alianza para ofrecer cursos gratuitos por Internet mediante *Coursera*, una *web* creada por la empresa del mismo nombre; y que, a principios de mayo, Harvard y el *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) dieron a conocer un nuevo proyecto común, *edX*, para hacer lo mismo.

Pero nuestra insistencia para el nativo digital profesionalizado debía ser la de Manuel García Morente, en sus *Símbolos del pensador*: la de la necesidad de un pensamiento sobre la tecnología, no sólo de una pedagogía sobre la tecnología. No podemos valorar los conocimientos sólo por cuanto sirven a la práctica, tentación de la tecnología, sino por sí mismos. No apostamos por el triunfo de la enseñanza desde la sola inteligencia, sino por el triunfo de la enseñanza desde la sabiduría.

Es costumbre identificar la pedagogía como la ejecutora de los dictámenes filosóficos. La filosofía –o la ciencia– establece verdades, que la pedagogía enseña. La filosofía formula ideales, que la pedagogía formula y fomenta. La pedagogía es la forma de la filosofía. Filosofía y pedagogía son dos aspectos de una misma ocupación: la ocupación del pensamiento. El que piensa, enseña y aprende. El que enseña y aprende, piensa. Lo peores goles fueron siempre los que se meten en propia puerta. También en el periodismo y en la comunicación.

José Francisco Serrano Oceja

Gentes**Andrés Iniesta**(en *El País*)
Futbolista

La sociedad está perdiendo valores de una manera evidente. Tengo una hija, y da miedo imaginar el mundo que estamos dejando a los niños. Ya no es sólo el problema económico.

José Javier Esparza(en *Alba*)
Periodista y escritor

Hace tan sólo 30 años, la figura del padre era considerada un baluarte esencial de la sociedad. Hoy, es una figura generalmente vituperada y despreciada. El objetivo es sustituir la función del padre por el poder del Estado y del mercado. Ya no será el padre el que proponga al hijo un modo de vida: será el Estado el que imponga al hijo un modo de pensar; será el mercado el que le imponga un modo de consumir. Males sociales como la fragilidad del lazo matrimonial, el maltrato doméstico o la desorientación de los más pequeños están relacionados con este fenómeno.

Carlos Dívar(en *Cope*)
Ex-Presidente del CGPJ

Contra el señor Gómez Benítez no guardo ningún rencor.

Literatura**Apuntes de un peregrino**

No daba crédito. Estaba anteayer en la sábana de un vendedor ambulante, y me lo llevé por dos euros. Más de veinte años llevaba detrás de él. Los libros de otros, que en su día regalaron y que de forma inverosímil llegan a las manos de uno, tienen un valor que el dinero no alcanza. Había leído, en mis años de estudiante, que el director de cine alemán Werner Herzog se había enterado de que su amiga Lotte Eisner, una de las primeras mujeres crítico de cine, estaba muriéndose en un hospital de París. Él se encontraba en Munich, y no podía tolerar que la muerte se la llevara. Es la rabia de quien intuye que la vida no puede cerrarse definitivamente sobre quien se ama, como bien dijera Gabriel Marcel: «Amar a una persona es decirle: *Tú no morirás*». Herzog pensó que el mero hecho de peregrinar a pie hasta París la repondría. Es un gesto casi caballeresco que Chesterton habría alabado, porque refleja que el ser humano no sólo hace puentes y busca destrezas en las nuevas tecnologías, sino que, en él, habita una sorpresa que apunta a lo heroico, a determinaciones que el juicio del científico consideraría cosa de locos.

El libro del que hablo se llama *Del caminar sobre hielo*, y es el diario del director alemán durante los 22 días que duró su travesía por una Europa casi medieval, del 23 de noviembre al 14 de diciembre de 1974. Es una Europa salvaje, de andares sobre parajes fríos, donde siempre está nevando o a punto de hacerlo. Las notas están llenas de elipsis y, como en todo caminante, el viaje se convierte en pura metáfora. La suya es una ruta marcada por los hitos de las iglesias, que son como la referencia del terreno que va pisando, con sus gentes cálidas, que lo acogen sin recibir pistas de quién es. En la ciudad de Troyes, compra un envase de leche, que bebe sentado sobre la barandilla del puente; arroja al agua el envase de cartón, «que llegará a París antes que yo». Y sigue: «Me dirigi directamente a la catedral, no quería arrancarme a mi embeleso. Con los pies doloridos, di vueltas en torno a ella y no me atreví a entrar. Era todo asombro».

No necesita una compañía física, pero sí una inspiración, por eso va a Domrémy, la ciudad natal de Juana de Arco: «¡De aquí salió ella! El puente está junto a la casa. Me quedé largo rato ante su firma». Dejo el final sin comentario alguno para que algún afortunado lector, que, como yo, rebusca en lugares inverosímiles, dé con esta joya que redefine al hombre.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TVDel 28 de junio al 4 de julio de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)**A diario:**

09.50 (Ju. y Vi.)- ¿Qué tiempo hace?
11.55.- Palabra de vida
12.00 (salvo Dom.)- *Ángelus*
12.05 (Dom. 12.00)- Santa Misa
13.55 (salvo S-D)- Al día 1ª edición
15.05 (salvo S-D)- ¿Qué tiempo hace?
17.00 (salvo S-D)- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D)- Al día 2ª edición
00.00 (salvo V-S-D)- De hoy a mañana
01.25 (salvo S-D; V: 02.15)- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 28 de junio

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
11.00.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
15.15.- Cine de Sobremesa *El tren de la muerte* (+13)
17.05.- Cine Western *Trampa para un forajido* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Cine Prime Time *Ni un pelo de tonto* (TP)

Viernes 29 de junio

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
11.00.- TDM - Te damos la mañana
12.45.- TDM - Te damos la mañana
15.15.- Cine de Sobremesa *El pequeño Buda* (TP)
17.05.- Cine Western *Uncas, el fin de una raza* (TP)
18.45.- TDT - Te damos la tarde
22.00.- Fe en el Cine *Sansón y Dalila* (s/c)
01.00.- Cine de noche *Fuego escondido* (+12)

Sábado 30 de junio

08.30.- Toma Nota con Manolo Jiménez
10.15.- Pantalla grande
11.00.- Iglesia en directo
12.45.- Butaca 13
13.30.- Marcas con historia
14.00.- Cine *Roxanne*
15.45.- Cine *La pimpinela escarlata* (s/c)
18.30.- Cine Western *El rostro impenetrable* (TP) - 21.30.- Documental *De caza*
22.00.- Cine de noche *Balzac* (s/c)
01.00.- Cine de noche *Entre las cuerdas* (+7)

Domingo 1 de julio

08.45.- Toma Nota con Manolo Jiménez
10.15.- Cine Animación
11.00.- Luces en el mundo
11.30.- El mundo visto desde el Vaticano
13.00.- *Ángelus* desde el Vaticano
13.15.- Más que noticias
14.30.- Serie *Sala de maternidad*
15.30.- Cine Sobremesa *Passion Fish* (+13)
17.45.- Nuestro Cine ¿Dónde vas Alfonso XII?
20.00.- Cine West *Los vengadores* (TP)
21.30.- Documental *De caza*
22.00.- Cine con Mayúsculas *El señor de Hawái* (+18); *La bahía del odio* (+13)

Lunes 2 de julio

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
09.50.- Toma Nota con Manolo Jiménez
11.00.- Serie
12.45.- La tertulia de Curri
14.15.- Serie
15.15.- Serie
16.15.- Sobremesa de Cine
18.25.- Cine Western
22.00.- Cine Prime Time

Martes 3 de julio

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
09.50.- Toma Nota con Manolo Jiménez
11.00.- Serie
12.45.- La tertulia de Curri
14.15.- Serie
15.15.- Serie
16.15.- Sobremesa de Cine
18.25.- Cine Western
22.00.- Cine Prime Time

Miércoles 4 de julio

08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
09.50.- Toma Nota con Manolo Jiménez
11.00.- Serie
11.40.- Informativo diocesano (Mad)
12.45.- La tertulia de Curri
14.15.- Serie
15.15.- Serie
16.15.- Sobremesa de Cine
18.25.- Cine Western
22.00.- Cine Prime Time

Con ojos de mujer

¿Y cómo te pidió casarte?

Me habían invitado a dar una conferencia algo extraña. Teníamos que hablar dos a la vez. Se trataba de condensar en cuarenta y cinco minutos cómo la vida propia está entre líneas de la actividad de un artista, mirándolo desde dos ángulos distintos: yo, como escritora y periodista; mi marido, como cantautor, *cantacuentos* y poeta a domicilio.

Hablar a la vez no tenía sentido, y hablar por turnos nos arrimaba al riesgo de contar muchas ideas y experiencias inconexas. El público (un grupo de adolescentes aprendices de escritores) y la hora (justo después de comer) no favorecían especialmente la captación de la audiencia. Por eso, optamos por importar el formato periodístico de la entrevista reflexiva. Yo procuraba hacerme preguntas sobre qué hago, por qué y cómo; y, luego, interrogaba a mi marido. Conforme desafiábamos al sopor de la tarde, me inquietó descubrir que, en mi turno, la sala se poblaba de bostezos y de dedillos desviados al teléfono móvil. Al principio, me consolé pensando que era inevitable. Pero, cuando empecé a poner contra las cuerdas a mi marido, como por arte de magia, esos centenares de ojos inquietos se despertaron.

No sólo es que sacase la guitarra de improviso para mostrarles, prácticamente, qué sentimientos pueden nutrir una canción. Es que vibraba narrándoles (literalmente) su vida: su experiencia en Calcuta, los talleres infantiles que ha dirigido con los niños de este mal llamado primer mundo, en el que la soledad también contamina a los más pequeños... Aunque mi vida es menos novelesca, me lancé a contarles peripecias, y aquella confesión pública derivó en una pregunta fundamental: ¿se puede vivir una vida mediocre y hacer una carrera literaria excelente?

El escritor Miguel Aranguren, que actuaba de anfitrión, abrió el turno de intervenciones con originalidad. Por una parte, sintetizó lo que habíamos intentado transmitir, diciendo que éramos buscadores incansables de belleza. Mientras degustaba aquella sabrosa definición, sugirió que contásemos cómo me pidió mi marido que fuese su novia.

A esas alturas, ya no se distinguía bien la frontera entre la literatura y la vida. Quizás, de un modo mucho más coherente de lo que habíamos logrado, se plasmó que uno cuenta lo que vive y vive de lo que cuenta. A lo mejor, también se hizo obvio que es el amor el que hace que una historia (real o ficticia) llene un corazón o una novela. Los estudiantes escuchaban el romance, ahora sí, ojopláticos. Llegó su turno de preguntas, ése en el que temíamos que nos preguntaran cómo se teje una trama, qué hacer ante el papel en blanco, o qué pócima convierte una novela en un *bestseller*. Pero cuál fue nuestra sorpresa cuando una chica, con tono de voz decidido, espetó: «¿Y cómo te pidió casarte?»

Han pasado ya semanas de aquel coloquio, y no se me va de la memoria la cara de dos estudiantes que, a la salida, nos dijeron, con una sonrisa profunda, llena de ganas de vivir: «Gracias por regalarnos vuestra historia. Hemos decidido no bajar el listón». Deberíamos haberles pagado por darnos ellas la conferencia.

Teresa Gutiérrez de Cabiedes

No es verdad



El Roto, en *El País*

Sí: la culpa no sólo se la echan los culpables al bosque, como dice El Roto en la viñeta que ilustra este comentario, sino que cada vez son más y más los que, día tras día, hacen todo lo posible para que los árboles ni siquiera nos dejen ver el bosque. Ricardo ha pintado, en *El Mundo*, una viñeta en la que se ve a una señora intentando darle una moneda a un mendigo sentado a la puerta de un Banco, y el mendigo le dice: *No, no me lo dé a mí. Déselo directamente al Banco*. El diario italiano *Corriere della Sera* ha publicado una página anatólogica, con motivo del reciente encuentro de fútbol entre Alemania y Grecia. Bajo el título *Un partido histórico*, reproduce las siguientes dos alineaciones: Por Alemania: Entrenador: Hegel. Jugadores: Goethe, Heine, Nietzsche, Mann, Schiller, Kant, Heidegger, Hölderlin, Winchelmann, Wagner, Gadamer. Por Grecia: Entrenador: Homero. Jugadores: Parménides, Platón, Esquilo, Safo, Fidias, Sócrates, Sófocles, Aristóteles, Eurípides, Aristófanes y Heráclito. ¿Se imaginan ustedes semejante desafío de civilización? Ese mismo día, en los periódicos españoles, junto a la dimisión de don Carlos Dívar, Presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, se podía leer que un tal Ribó, Defensor del Pueblo en Cataluña, hizo viajes oficiales, entre el 2010 y el 2011, por un coste de 156.000 euros, por Holanda, Luxemburgo, Finlandia, Austria, Grecia, Méjico, Bermudas, Canadá, Colombia, Noruega, Serbia, Italia, Portugal, Turquía, Tai Pei, Polonia, Malta, Argentina, Irlanda, Kazajistán, Zambia, Gran Bretaña y Francia. No está mal, ¿verdad? También se podía leer que la ministra doña Fátima Báñez recordaba que los mineros prejubilados cobran 2.100 euros de pensión, pagada con la solidaridad de los españoles, y publicaba en los periódicos una foto de unos manifestantes cañeros disparando por un tubo de metal cohetes contra un helicóptero de la Guardia Civil. Y otra, foto, de manifestantes apedreando a un coche de la Guardia Civil, y de esposas de mineros protestando a grito limpio en el Senado, al que habían sido llevadas por los mismos socialistas que, desde el Gobierno, cerraron las minas en las que trabajaban sus maridos, hijos, nietos, novios. Y ese mismo día, en otro periódico español, se leía que los partidos políticos recibieron 17 millones de euros en el primer

trimestre de 2012; entre ellos, 8 millones y pico el PP, y 4 millones largos el PSOE; por estas mismas fechas, se ha sabido que unas 200.000 personas usan tarjetas de jubilados para tener medicinas gratis; y que la hija de Cebrián, dirigente de PRISA, se embolsa 13.400 euros al mes en la dirección del Área de Cine, de Televisión Española; se ha podido leer, asimismo, que el Senado pagará 1 millón de euros por servicios de telefonía móvil (440 líneas para 266 senadores, a los que también se les entregarán 300 smartphones de gama alta); naturalmente, los traductores del catalán al vasco, etc., siguen cobrando su nómina mensual en el Senado. Y, mientras tanto, en las fiestas de Andoain se ofrecen souvenirs *divertidísimos* bajo este lema: *Hágase una foto con un etarra por un euro*. Por estas mismas fechas, la mitad más uno de los miembros del Tribunal Constitucional de España han decidido que, para Tribunal Supremo, ya están ellos, y han legalizado a Sortu, es decir a ETA. Las víctimas del terrorismo protestan y lloran de impotencia, y los comentaristas políticos escriben que «el felipismo judicial ha conquistado sus últimos objetivos»; que el TC se rinde a los proetarras, cosa que Otegi ya sabía en mayo; hablan también de «una sentencia de encargo», y se preguntan: «¿Puede ser legal un partido que se niega a condenar 857 asesinatos?» Mientras la llamada Universidad del País Vasco anuncia que pondrá un distintivo al personal que hable euskera, el lehendakari López dice que la sentencia que legaliza a los etarras no hace otra cosa que «hacer legal lo que ya es real». Verá usted, señor López, la corrupción, los asesinatos, las violaciones, la pederastia, los incestos, la explotación sexual, el robo, el secuestro, la tortura, todas las miserias humanas también son reales; vamos, más reales no pueden ser. Si le parece a usted, las legalizamos todas ellas. Y, a todo esto, la Real Academia Española, según *El País*, «santifica» el matrimonio gay. Y, según *El Mundo*, «lo bendice». Cada cual da lo que tiene, y hasta para esto tienen que recurrir a un lenguaje religioso. Si Freud levantara la cabeza... Pero hagan lo que hagan la RAE y el TC, lo que no puede ser no puede ser, y además es imposible.

Gonzalo de Berceo



El secretario personal de Benedicto XVI sintetiza las claves del pontificado

¿El programa del Papa? Sólo el Evangelio

«Siete años no son muchos para un pontificado, pero es suficiente para hacer un primer balance»: ése es el objetivo que se propone monseñor Georg Ganswein, secretario personal del Santo Padre Benedicto XVI, en la introducción al libro «Jesús de Nazaret» en la Universidad. Escribe, entre otras cosas:



Benedicto XVI besa el libro de los Evangelios, en la Misa de su inicio de pontificado, el 24 de abril de 2005

No ha pasado demasiado tiempo desde que algunos profesores se burlaban de los estudiantes de Teología que citaban las obras de Joseph Ratzinger. Muchos consideraban al Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe como el *gendarme del Papa*, debido a su oficio. En efecto, el cardenal se convirtió en una espina clavada en el costado de un mundo postmoderno, en el que se considera que la cuestión de la verdad no tiene sentido, de una sociedad de la opulencia y la codicia que parece que siempre da la espalda a Dios. Joseph Ratzinger era incómodo, pero ¿quién es en realidad este hombre? ¿Cómo fue posible que, tras su elección, transmitiera una imagen tan

distinta? ¿Había cambiado? ¿Éramos nosotros los que teníamos una idea falsa de este estudioso de Dios?

Ha llegado el momento de someter a una profunda revisión la imagen que algunos medios han dado del ex Prefecto. Y esto, no sólo para hacer justicia a una gran personalidad, sino también para poder escuchar, sin prejuicios, lo que tiene que decir el hombre que ahora ocupa la sede de Pedro. El ministerio de supremo pastor de la Iglesia posee una dimensión que hace que puedan expresarse en el modo más pleno y limpio la naturaleza del hombre Joseph Ratzinger y los dones que le han sido dados. En esto, el Papa no es un político, ni su pontificado es un proyecto. El 24 de abril

de 2005, en la Eucaristía de inicio de pontificado, Benedicto XVI afirmó que renunciaría a un «programa de gobierno», porque, en realidad, aquel programa ya había sido establecido hace dos mil años: el Evangelio.

Siete años no son muchos para un pontificado, pero es suficiente para hacer un primer balance. ¿Qué le preocupa a Benedicto XVI? El Papa centra su ministerio en lo esencial; en primer lugar, en la renovación de la fe, en el don de la Eucaristía y en la unidad de la Iglesia. Y, evidentemente, gracias al refuerzo de estos fundamentos y en virtud del legado de su gran predecesor, ha conseguido, en un espacio de tiempo breve, lo que bien pocos creían posible: la revitali-

zación de la Iglesia en un tiempo difícil. En la Curia, ha dado nueva savia a formas antiguas y, al mismo tiempo, ha podado ramas secas.

La cuestión de Dios no es algo que pertenezca al pasado; es de máxima actualidad. Éste es el mensaje fundamental de sus homilías y discursos. Es también notable su coraje: Benedicto XVI no teme al debate. Llama por su nombre a las insuficiencias y errores de Occidente, critica la violencia que pretende tener justificación religiosa... En el centro del pensamiento del Papa, está la relación entre fe y razón, entre verdad y libertad, entre las religiones y la dignidad del hombre. La nueva evangelización de Europa y de todo el mundo, nos dice, será posible cuando los hombres comprendan que fe y razón no están en contraposición, sino relacionadas entre sí. Una fe que no se mide con la razón, se convierte en irracional y carente de sentido. Y, al contrario, una concepción de la razón que sólo reconoce lo cuantificable no basta para comprender la realidad entera.

En el fondo, al Papa le interesa reafirmar el núcleo de la fe: el amor de Dios por el hombre, un amor que encuentra en la muerte de Jesús en la cruz y en su resurrección la expresión insuperable. Este amor es el centro sobre el que se fundamenta la fe cristiana. El mensaje del sucesor de Pedro es simple y profundo: la fe no es un problema a resolver, es un don que se va descubriendo nuevamente, día a día. La fe da alegría y plenitud. Esto es lo que caracteriza el pontificado del Papa teólogo. Pero esta fe no está en absoluto separada del mundo y de la Historia. Es una fe que tiene el rostro de un hombre, el rostro de Jesucristo. En Él, el Dios escondido se convierte en visible. Por eso el Santo Padre anuncia al Dios hecho carne. Y, aunque las cámaras se centren en él, el Papa no se pone en el centro, no se anuncia a sí mismo, sino a Jesucristo.

Georg Ganswein

Traducción: María Pazos Carretero

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

FUNDACIÓN
CajaSur
Todos.